



comedia

TEATRO, CINE, DEPORTES, TOROS

ARTE, MÚSICA, LIBROS, TURISMO

Precio: 20 cts.

AÑO II - NUM. 19

GERENTE: ANTONIO DE LA ROCA

Madrid, 12 de Abril de 1936

DIRECTOR: JOAQUIN DICENTA

"MARIA DE LA O", EN EL ALKAZAR

Entre la serie de estrenos que han florecido en los carteles madrileños de Primavera, este de "María de la O" reclama el primer puesto por varias razones: por ser cosa poco corriente que una canción famosa, —un "Parsifal", como se llama a esta clase de producciones en el mundillo de las variedades—, sea llevada a la escena; porque tampoco es acostumbrado el enorme éxito obtenido por la obra en cuantos escenarios se ha representado; porque, antes de su presentación en Madrid, se ha empezado a "rodar" una película con su asunto... Pero, sobre todos estos alicientes, la obra de Velarde, León y Quiroga ofrece el de ser digno arco triunfal para que, bajo él, vuelva a Madrid, María Fernanda Ladrón de Guevara.

Fmura, sensibilidad, elegancia, María Fernanda es una de las contadas actrices que no debían faltar nunca en la temporada teatral de la capital de la República. Educada en la escuela de otra María inmortal—Doña María Guerrero!—, aprendió de ella más que el tono dramático y vibrante, la emoción velada, el decir a flor de labio característico de la llamada "alta comedia". Y esa maestría la sirve para dotar a la flamenquísima "María



MARIA FERNANDA LADRON DE GUEVARA

de la O" de un tono artístico que convierte a la protagonista en una de sus mejores creaciones.

La actuación que inició anoche, será fructífera en acontecimientos artísticos. María Fernanda nos ofrecerá, durante ella, todas las facetas de su temperamento, en obras a cuál más interesantes y de géneros opuestos. Así, después de la gitana "desgrasiata teniéndolo to", incorporará la protagonista de una obra moderna y audaz, original del poeta, ex actor y, hoy, crítico teatral de "La Libertad", José Ojeda, titulada "El laberinto de los sexos", a la que seguirá una traducción de la última comedia de Henri Bernstein y puede que algo más si hubiera tiempo.

Con lo anunciado, sin embargo, basta. Máxime si se añade a ello una postura escénica cuidada, con decorados de Fontanales, y un cuadro de compañía donde destacan nombres tan prestigiosos como Paco Alarcón, Luis S. Torrecilla y Pepe Soria.

Auguramos a María Fernanda Ladrón de Guevara un éxito pleno, rotundo. Porque el público de Madrid sabe distinguir el oro del oropel y porque el prestigio de su nombre basta para garantizar que no nos equivocaremos en el augurio.



Farándula de antaño

LOS COMICOS EN CUARESMA

Con ser, como es, el teatro una de las joyas más valiosas del tesoro hispano, siempre ha merecido poca consideración y menor respeto de quienes más obligados están a concederle esta cortesía, que son los poderes públicos; que en vez de mirarle como cátedra de cultura y recreación, le toman por industria vulgar.

En un principio, como es sabido, se utilizaba la representación de las comedias para atender con el producto de los ingresos al sostenimiento de cofradías y hospitales.

En ocurriendo la muerte de un monarca o cualquier individuo de la augusta parentela, eran suspendidas las representaciones en todo el reino por espacio de un año. Fuera de tales contratiempos, de los que estaban constantemente amenazados, pues el luto se extendía a los príncipes extranjeros, en llegando la Cuaresma cerrábanse todos los teatros hasta Pascua de Resurrección, y los pobres cómicos habían de buscarse la vida como Dios les diese a entender: a veces, merodeando y yéndose de pecoreas, que viene a ser lo mismo que robar, en buen castellano.

Como entonces—a pesar de ser su época más gloriosa—era tenido en tan poco el arte de Talía por los mismos que se holgaban con él, la Iglesia, aunque había nacido en su seno, no acababa de mirarle con buenos ojos.

Los perseguidos no dejaban de organizar solemnes cultos en su Cofradía de la Virgen de la Novena, para que las prohibiciones no se alargasen demasiado.

La comedianta Teresa Robles, que brilló en la escena en las postrimerías de siglo XVII, aprovechó el paso del Dios Grande por el Mentero de Representantes, para implorarle en irónica pero sentida plegaria la apertura de los corrales, que llevaban mucho tiempo cerrados por la enfermiza devoción de Carlos II.

En los primeros años del pasa-

¿Qué hace el autor...?

“Catch-as-catch-can” de críticos

Las obras que ha estrenado Paulina Singerman durante su actuación en el Alkazar, originales o traducidas por autores argentinos, gozan de privilegio especial. tienen bula a los ojos de la crítica madrileña. Si cualquier comediógrafo español escribiera la mitad de insulsas majaderías que los dramaturgos bonaerenses prodigan en sus producciones, puede que nuestros ceñudos Aristarcos no encontrasen censura que les pareciera excesiva ni palo lo bastante fuerte para golpear las costillas literarias del osado. Y, si no, que lo digan Luis de Vargas y Suárez de Deza, Fernández del Villar y Torrado y Navarro, Manzano y Sassone. En cambio, para los insípidos engendros—escritos en un extraño idioma parecido a cualquier cosa menos al castellano; en los que se dice manicura y otras lindes similares—, las plumas agrias destilan mieles.

¿Razones?... Tentados estaríamos a creer en un snobismo pasado de moda, si no fuera porque nos parece más exacto fundar esta benevolencia en que los críticos madrileños no conocen personalmente a los autores argentinos, ni confían en que lleguen a leer nunca sus juicios. Por lo que se dirán, para su capote: “¡Por qué nos vamos a meter con un Fulano que no se puede molestar con lo que le digamos?”

A las pruebas nos remitimos. Con ocasión de “¡Caray, lo que sabe esta chica!”, todos han adoptado una actitud de sonriente indulgencia bonachona, bien lejana del gesto adusto habitual en la mayoría. Parece un acuerdo de la Agrupación profesional, como lo fué el de enviar una corbeille a la señora Singerman, que celebraba su beneficio; honor que no recordamos que haya merecido ninguna de las primeras figuras femeninas de la escena nacional.

De la unánime determinación de pasar por alto la mala calidad de la obra—¿qué hubiera ocurrido si ese grosero “¡Caray!” lo coloca Pedro Muñoz Seca en el título de una producción suya?—, sirven de ejemplo estas líneas: “Lo mejor que podemos hacer en favor del autor de la comedia estrenada anoche, es no ocuparnos para nada de su producción” (José de la Cueva, “Informaciones”). Eligió Paulina una comedia que fuese un monólogo coreado. No se propone otra cosa el autor” (A. M., en “El Liberal”); “No profundicemos en esto” (esto, es la comedia; y lo dice José Ojeda, en “La Libertad”); “El texto, confesémoslo paladinamente, es muy poca cosa; bastante, sin embargo, puesto que permite a la actriz lucimiento pleno de sus facultades” (E. Díez-Canedo, en “La Voz”); “La come-

dia, ¿qué importa?” (F. en “A B C”); “No podía ser, tampoco, la nueva pieza sino un pretexto para hacernos pasar inteligentemente divertida la velada” (J. G. O., en “Heraldo de Madrid”).

¡Recuerden, recuerden ustedes a ver cuándo se han prodigado tan piadosos eufemismos y concedido trato tan misericordioso a un autor de casa, consagrado o novel! Y tomen nota, para lo sucesivo, nuestros dramaturgos, a ver si les conviene acogerse al pabellón argentino, porque goza trato crítico de nación más favorecida.

Claro que—como no podía ser por menos—en el matiz, en las aproximaciones infinitesimales de la apreciación, se dibujan divergencias. Veamos ésta: M. Fernández Almagro (“Ya”) señala “la tolerancia que se ha tenido con un repertorio tan estúpido como el que la señora Singerman se ha esforzado en hacer pasar”, y J. G. O. (“Heraldo”), opina así: “La última obra que la señora Singerman nos presenta esta temporada de su revelación en Madrid, como las seis piezas teatrales que estrenó antes de ésta, en el Alkazar, responde al mismo criterio de arte frívolo y amable que ha presidido toda su actuación. Esta quedará, por supuesto, como un modelo de lo que puede ser teatro menor bien conducido”; Jorge de la Cueva (“El Debate”) habla de algunos detalles de la obra “dentro de la ñoñez, le dan un tinte escabroso, pero grato” (¿Quién concibe al crítico de “El Debate” encontrando grato lo escabroso?... ¡Horrible cambio!); en tanto que Canedo escribe como “esta comedia es frívola, ligera, blanca, pero no ñoña”; José Ojeda dice: “La comedia es graciosa, elegante y bastante mejor escrita que otras del repertorio”, y en “El Liberal” se lee: “Comedia de pocos alcances; quizás la más inferior de la temporada”; y, finalmente, mientras en “Ya” se alude a “la vacuidad de los textos”, Antonio de Obregón (“El Sol”) consigna que la comedia “está correctamente escrita”.

Para “Ahora” y “El Socialista”, a la mañana siguiente, fué como si no hubiera habido estreno; ni una sola línea de comentario. ¡Acaso sea la más adecuada actitud!

De lo que casi nadie se olvida es de consignar que entre las cestas de flores para la beneficiada, había una enviada por la Asociación de la Crítica.

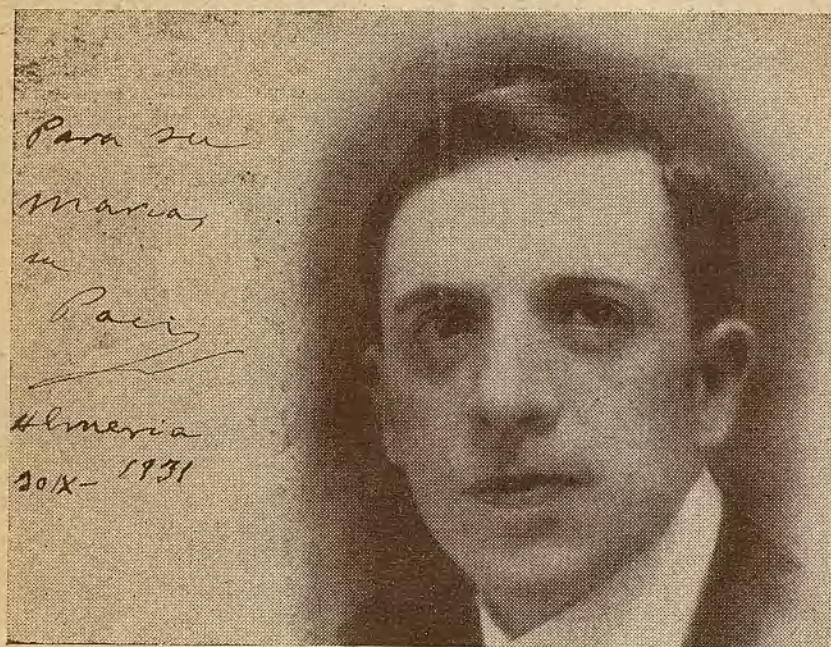
Y nosotros, intrigadísimos, no podemos por menos de pensar en que la señora Singerman ha dado un bebedizo, un filtro misterioso, un flúido magnético a los críticos. Algo que justifique todo esto, tan extraño como desacostumbrado.

¿Qué les habrá dado, señor?... ¿Qué les habrá dado?...

do siglo no mejoró gran cosa la profesión farandulera, y aunque su actuación ya no estaba sujeta a los duelos y caprichos cortesanos, ni hacían vacación durante la cuaresma, sino únicamente en Semana Santa, todavía prosiguió militando en las últimas filas de la sociedad.

DIEGO SAN JOSE

Ha muerto el príncipe de los poetas españoles, FRANCISCO VILLAESPESA



En la bandeja de pésame puesta en el portal de la casa de Francisco Villaespesa, un poeta anónimo dejó la siguiente composición que nos honramos en reproducir.

¡VILLAESPESA!

De espíritu sutil, inquieto, alado
pletórico de luz y de armonía
era un collar de perlas desgranado
en bohémio cristal tu poesía.
De las musas mimado,
en tus versos ardía,
como en vaso sagrado,
el fuego y el amor de Andalucía.
Encarnación de todo sentimiento
tú, que decías no creer en nada,
al exhalar tu postrimer aliento
verás que llora España contristada,
y escucharás el funeral lamento
del llanto de las fuentes de Granada.

LA CANCION QUE SE VA...

Villaespesa muere en un momento en que las turbulencias de la lucha social han desviado la atención de España de los temas más puros y espirituales del arte. La vida del poeta cuya voz—llena de dulces sonoridades—acaba de extinguirse, es una línea geométrica que va desde el renacimiento de la poesía lírica hasta su decadencia definitiva.

Cuando Villaespesa escribe sus primeros versos, amanece la vanguardia lírica de la vigésima centuria, revestida por el atuendo de las imágenes novecentistas, en cuyas fuentes habían de saciar su sed infinita de innovaciones, pocos años más tarde, los epigones del creacionismo y del ultraismo, que

seguían las tendencias de apellidarse. Y al morir el cantor de «El Alcázar de las Perlas», no quedan en el aire de la lírica española, más que las vibraciones aisladas de unos cuantos poemas que, soslayando las páginas del libro, han tenido que buscar una posibilidad de supervivencia en el teatro.

Con Villaespesa desaparece el último aión lírico del romanticismo auténtico. Toda su vida y todo su arte eran de una magnífica opulencia romántica, que ha de quedar como un recuerdo de dignidad literaria a través de muchas generaciones. Siendo tan fecunda y tan diversa su obra, es a la vez tan personalísima, que no hay poema

ni drama de Villaespesa que no lleve el acento de su propio espíritu, conturbado por la tristeza de su misticismo joyante, transido de angustias de maravilla, delirante de luces, y de rosas como un sueño oriental...

Pero, ¡es que las modernas fórmulas imaginísticas de la poesía han desterrado el romanticismo! Ha dicho Paul Valéry que «por toda imagen, para ser bella, ha de circular un sentimiento eterno. Y en España, la mejor vanguardia lírica, lleva soterrada, acaso sin ella quererlo, un mundo de sugerencias románticas: Lorca, Fernando Villalón, León Felipe, Jorge Guillén, Alberti... Lo que más nos seduce de Villaespesa es precisamente su tono recogido y confidencial, levemente turbado por la calidad himnaria, suntuosa y magnífica de su labor dramática.

Los sonetos de Villaespesa tienen, todavía, esa «deseada inactualidad» de que habló Sterix. El poeta anula su realidad en un supremo esfuerzo de idealismos indómitos, de éxtasis infinitos. Vence a la vida y se libra de su lastre cotidiano en un intrépido vuelo hacia la más fantástica lejanía. La virtud del poeta es alejarse del mundo, tangible cuando las aristas de la vulgaridad rozan—hiriéndole—su espíritu. Porque solamente el alma depurada por el dolor y divinizada en la belleza, es insobornable por la realidad. Y tiene siempre un camino inexplorado para recomenzar la vida. En este aliento de superación y de esperanza esta condensado todo el fervor lírico de Villaespesa.

Es demasiado pronto para que la crítica trace al margen de su formidable labor poética una palabra definitiva. Villaespesa, como todos los escritores de su profunda sensibilidad creadora, necesita de una perspectiva histórica que le sitúe, de un modo permanente, en el lugar a que su obra le hace acreedor. Pero su muerte pone de actualidad su nombre, que ha llenado una época y que está todavía vivo, pleno de sugerencias para las nuevas generaciones, que quieran iniciar, otra vez, el renacimiento de la lírica, resucitando los temas infinitos de la inspiración.

Por que Villaespesa es un poeta que ha entrado en los jardines del silencio sin que los ruiseñores de su jardín interior dejasen de cantar un solo día, esa canción, vieja y nueva, esa canción lejana y eterna, tan dulce y tan suya, que por su difícil facilidad, no han podido aprender todavía los «innovadores» que aparentaban desconocerle. Esa canción de Villaespesa, múltiple y sonora, que es a la vez de toda la poesía lírica de un época, que se va con él, para siempre...

ERNESTO LOPEZ PARRA

EL ENTIERRO

A las once de la mañana de ayer, se puso en marcha el cortejo fúnebre, precedido de dos carrozas de coronas enviadas por Elisa Villaespesa, Ayuntamiento de Almería «a su hijo predilecto», Ayuntamiento de Laujar (pueblo natal del poeta, que desde ahora se llamará Laujar de Villaespesa), Sociedad de Auto-



El cadáver de Villaespesa, ante el teatro Español, desde cuyos balcones arrojaron flores al féretro las astrictas españolas. (Foto Piortiz.)

res Dramáticos de España, Liceo Andalúz, Antonio S. de Larragoiti, Ana Adamuz, etc., etc.

La primera presidencia estaba compuesta por el Sr. Alvarez Buylla, secretario de la Presidencia de la República, en representación de S. E.; el ministro de Estado señor Barcia, en representación del Gobierno; los señores Arauz, Cordero, y otros concejales que ostentaban la del Ayuntamiento de Madrid y los diputados a Cortes por Almería, en nombre de la ciudad mediterránea. En la segunda presidencia figuraban los Sres. Joaquín y Serafín Alvarez Quintero, Antonio Paso, José Ramos Martín y nuestro director, Joaquín Dicenta, por la Sociedad de Autores Dramáticos y D. Joaquín Guichot, por la General de Autores de España; D. Mariano Benlliure, D. Juan Pérez Zúñiga, D. Manuel Machado y el redactor de A B C, señor Acevedo, por la Asociación de Escritores y Artistas; la directiva del Liceo Andalúz y otras sociedades artísticas y culturales. En la tercera presidencia figuraban el hijo, el hermano, el yerno y otros familiares del finado.

El entierro partió de la casa mortuoria, siguiendo las calles de Alberto Aguilera, Glorieta de Bilbao, Sagasta, Fernando Sexto, Barquillo, Alcalá, Marqués de Cubas y Plaza de las Cortes, donde se detuvo para que el cortejo continuase a pie hasta el teatro Español, siendo llevado el féretro a hombros por la representación de Laujar de Villaspesa.

Ante el teatro Español se congregó una gran muchedumbre. A los acordes de una marcha fúnebre, tocada por la Banda Municipal de Madrid, las actrices españolas, al frente de las cuales figuraba Anita Adamuz y una representación femenina del Liceo Andalúz, arrojaron flores sobre el féretro, siendo el momento de intensa y artística emoción. Despedido el duelo oficial, el entierro partió para la Sacramental de San Justo, donde el poeta recibió sepultura en el Panteón de Hombres Ilustres que posee allí la Asociación de Escritores y Artistas.

En el momento de dar tierra al cadáver se leyeron algunas poesías, entre las que merece mención especial la que publicamos en la página anterior.

Al acto acudieron escritores, poetas y actores, cuyos nombres habían inacabable esta reseña; pero

se notó la falta de los siguientes señores: Alberti, Lorea, Mayral, Ramos de Castro, Pemán, Góngora, Torrado, Navarro, Casona, Luca de Tena y algún otro. Creemos que han estado ausentes de Madrid algunos de ellos... Otros no habrán tomado el tren; pero, en esta clase de emociones, están ausentes siempre. También fué muy comentado el hecho de que al pasar el cuerpo del gran poeta por la puerta del Ateneo de Madrid, no hiciese acto de presencia ninguno de los socios y se diese el imperdonable olvido de poner colgaduras negras como si la figura literaria del muerto no tuviese importancia para la Docta Casa. Lamentable, sinceramente lamentable.

Estreno en Rosales

"Asturias"

En la fecha que la cristiandad consagra al Cristo Crucificado, César Falcón ha ofrecido al público de masas una obra que refleja el calvario, reciente, del pueblo asturiano.

«Documental escénico», plasma su autor en él visiones y aspectos de lo que fué—y de cómo, por y para qué fué—, aquella revolución. Poca literatura en los diálogos: acción escueta, llena de dramatismo; lenguaje rudo... Al proletario de la sala, le habla el del escenario en su propio idioma. Por eso vibran los espectadores y las ovaciones entusiastas acogen parlamentos y finales de jornada.

«Asturias» ha constituido un buen ensayo de lo que es el teatro popular; aunque, para ello, tenga que ir el público a ese teatro Rosales que parece una ampliación de la «sala de espera» de la Estación del Norte.

Sería muy conveniente que los promotores del C. T. C. completaran su labor depuradora del mal teatro actual y vulgarizadora del moderno concepto dramático, celebrando sus funciones en locales más céntricos y con mayores facilidades de acceso. Tengan en cuenta, para ello, que la casi totalidad de su público se compone de obreros que, a la mañana siguiente, han de madrugar para seguir su ruda tarea y a los que no se les puede obligar al gasto de un «taxi» que acorte su regreso al hogar.

¡PLANCHAS! ¡PLANCHAS!

Cómo se enteran de las cosas algunos periodistas

Una de dos: o cuesta demasiado trabajo enterarse bien de las cosas, o los camaradas que se dedican al chismorrete teatral son capaces de inventar los mayores absurdos, solamente para darse el gusto de rectificarlos luego, con lo que—falsas o no—teñen dos noticias que les sirven para llenar un par de veces las columnas de sus secciones.

Porque como no sea eso lo que pueda justificarles... La equivocación porque sí, por falta de cuidado o mala información, es indisculpable. Máxime cuando se trata de cosas del dominio público, que todo el mundo conoce... ¡menos el periodista, que pasa por mejor informado, y presume de ello!

Así ha ocurrido en el prestigioso diario «Heraldo de Madrid», que tanto crédito goza en las filas de Talía. En su número del día 5 de los corrientes, en la sección de «Tópicos», se podía leer el dialoguillo siguiente:

—Terminan también el próximo domingo, en Eslava, Aurora Redondo y Valeriano León.

¿Y marchan a Barcelona?...

—Aun no se sabe.

—¿Que no...?

—No. Valeriano intenta prorrogar, a partir del Sábado de Gloria en el teatro Lara.

—Hermoso proyecto.

—Pero Lara tiene otros opositores.

—¿Quiénes?

—La López Heredia y Asquerino.

¡Así, como suena! Que son tres planchazos en una sola noticia: los subrayados, que hemos trazado nosotros. Porque el día 5 se publicaba en el propio «Heraldo» la cartelera de Eslava para el lunes—con la segunda función gratuita para las modistas—, lo que demostraba que Aurora y Valeriano no terminaban el próximo domingo; la Prensa toda de aquella mañana insertaba una gaceta de Lara que empezaba así: «Día 11, presentación de la compañía de Tarsila Criado...», con lo que quedaba probado que Valeriano no podía intentar prorrogar a partir de esa fecha, en el mencionado teatro; y, por lo que respecta a la López Heredia y Asquerino, ningún diario ha dejado de dar cuenta de que se presentaban el Sábado de Gloria, con su compañía, en Sevilla, donde harían la temporada de Primavera, razón por la cual no podían ser otros opositores para la acreditada bombonera.

Dicho lo cual, enmudecemos, recomendando al topista del «Heraldo» que lea, siquiera, las secciones teatrales para saber lo que no ignora ningún aficionado de pueblo.

FIJADOR RUBI

Para fijar y dar brillo al cabello: 2 ptas. tubo

Agua de Colonia Imperial

Para el baño, fricciones: 3 ptas. frasco

PERFUMERIA INGLESA

CARRERA DE SAN JERONIMO, 3

TELEFONO 11418

Lea usted en un solo volumen

Obras de J. DICENTA (hijo)

SON MIS AMORES REALES (Premio «Piquer» de la Academia Española). LEONOR DE AQUITANIA (Premio «LOPE DE VEGA»

del Ayuntamiento de Madrid. PLUMA EN EL VIENTO

En un solo volumen - Pedidos a la Editorial Reus.

(Preciados, 1)

Rigurosamente cierto Lo que se dice en los entre actos

EN LOS DEL "JUAN
JOSE", DEL ESPAÑOL

—Si Dicenta levantara la cabeza, estaría orgulloso de sus dos hijos: el de la carne y el del espíritu.

—¡ Parece un estreno!...

—¡ Cá! Esto, es bueno.

DON JACINTO.—Desde don Antonio Vico, no he vuelto a ver otro actor como Manolo Dicenta. Ni el mismo Thuillier.

—Un drama, sin latiguillo. ¡Qué ejemplo para los autores de hoy que nos ofrecen el latiguillo, sin drama!

GONZALEZ MARIN.—Manolo es el actor más sincero y de más emoción del teatro actual.

—¡Pensar que este teatro no hay quien sepa hacerlo!...

—Con un papel como el de "Rosa" me gustaría ver a la Singerman.

—"Juan José" debía ser obra obligada para todo el que quisiera hacer oposiciones a primer actor.

—¡Pues no las ganaban el noventa y nueve por ciento!

—Después de esto, no se puede ir a ver "Dueña y señora".



Pepita Díaz y Manolo Collado, creadores de los personajes centrales de "Nuestra Natacha", la maravillosa comedia de Casona cuyo éxito inigualado ha hecho innecesario que el Victoria estrene nada en la inauguración de la temporada de Primavera.
(Foto Piortiz.)

NOTICIARIO

«EL EMPECINADO», A ESCENA

Nuestro querido compañero, el culto y aplaudido escritor Diego San José, colaborando con el experto y gracioso autor José María Granada, ha dado fin a una empresa de gran envergadura y dificultad: la adaptación escénica de la

intensa vida de Juan Martín, «el Empecinado».

La obra, que refleja con amena fidelidad los principales episodios de la inquieta existencia del guerrillero, ha sido dada a conocer a Valentín de Pedro, como director de la compañía de biógrafos escénicos que actúa en el Chueca, y su justo éxito de lectura ha motivado su aceptación para ser estrenada



«¡Qué sólo me dejás!», asegura el cartel de la Comedia; y el de «No hay billetes», en taquilla. ¿Para qué estrenan en la fecha clásica, mientras María Luisa Rodríguez, María Mayor y Dieguez sigan haciendo desternillarse de risa a los espectadores de la graciosa farsa de Pasito y Sáez?...
(Foto Piortiz.)

¡Vaya vista, amigos!

Los críticos y los espectadores

Hay una patente divergencia entre lo que el público prefiere y lo que la generalidad de la crítica opina. Basta—en la mayoría de los casos—con que en la Prensa se censure acremente una obra, para que los espectadores se disputen las butacas del teatro donde se represente. Y no se crea que ello es defecto sólo de hoy; cuando, en Apolo, se estrenó «La verbena de la Paloma», casi ningún diario la consagró grandes elogios ni por su libro, ni por su música; lo cual no ha impedido que el hermoso sainete sea considerado como el modelo de su género y que los nombres de Ricardo de la Vega y Tomás Bretón gocen de fama imperecedera, en tanto que se sumieron en el olvido los de aquellos señores que, muy serios, se criaron en críticos de la producción.

Dando un salto de varios años, tenemos un ejemplo cercanísimo. Cuando Antonio Paso (hijo) y Emilio Sáez dieron a conocer, desde el escenario de la Comedia su divertida farsa «¡Qué sólo me dejás!», hubo un camarada de los que mueren el escalpo que preguntaba, en su reseña—luego de dar un palo espantoso al juguete cómico—, ¿qué obra empezaría a ensayar Tirso Escudero al lunes siguiente?

Bueno; pues ahí está «¡Qué sólo me dejás!» entrando, victorioso, en su segundo centenario de representaciones y sin que haya habido necesidad de estrenar nada en la fecha inaugural de la temporada de primavera. Como contraste, ¿recuerdan ustedes cuántas comedias, elogiadas por los mismos caballeros, no han rebasado las veinte representaciones, con dos filas de espectadores?...

¡Pues eso puede explicar muy bien por qué el público no hace caso de la crítica y da más importancia a la opinión de un compañero de oficina o de taller!

inmediatamente detrás del «Lenín», que anoche dieron a conocer.

MORENO TORROBA Y LUNA

No es que ambos ilustres compositores vayan a colaborar, aunque ya sus firmas aparecieron juntas, en los carteles del desaparecido Novedades, no; de lo que se trata es de que, en la temporada lírica del Calderón, iniciada anoche, se estrenará una obra de cada uno de ellos.

La de Federico Moreno Torroba es un sainete de tipo moderno, como escrito por Ramos de Castro y Carreño. En cuanto a lo que don Pablo va a musicar, es un libro de carácter cómico y corte clásicamente zarzuelero que lo firma el notable primer actor Eduardo Marcén.

Curiosidades retrospectivas

La temporada de primavera hace treinta y cinco años

Los estrenos de ayer

El llamado Sábado de Gloria, ha sido, desde antiguo, en el mundo de nuestra farándula fecha tope e inicial, comienzo y fin. La temporada de invierno—con sus realidades, casi siempre más mezquinas que las esperanzas que suscitó—, cede el puesto a la de primavera, cuajada de promesas, como botones de árbol prontos a ser hojas. Y, en esta rápida visión de lo que era el teatro hace más de un cuarto de siglo, he querido aprovechar la fecha de hoy para retrayéndonos treinta y cinco años justos—, decir a mis lectores cómo han resultado los estrenos de ayer.

Empezaré con el que nos ofrecieron en Lara. La linda *bombonera* de don Cándido—ningún cronista de la época, que se tuviera en algo, llamaba de otra manera a la salita de la Corredera—, dió a conocer "Buen viaje", comedia original de Miguel Echegaray, que se acogió con frialdad manifiesta. Bien es verdad que este año el público se ha mostrado rehacio a acudir a Lara; pero tampoco es menos cierto que la obra era inverosímil, poco nueva y pesadita de diálogo. Los cortesés aplausos iban dedicados, más que a ella, a la brillante hoja de servicios de su autor, cuya mano sólo se vé en un

personaje que atrae y complace... puede que, más que por su mérito literario, por la gracia con que lo representó Clotilde Domus.

Tampoco fué mucho mejor la cosa en la Zarzuela donde estrenaron "El dios éxito" con un resultado completamente opuesto al título. Como entonces el nombre de los autores no figuraba en los carteles hasta que, entre aplausos, lo pedían los *estrenistas*, estos se quedaron sin saber a quiénes se debía letra y música de la zarzuela, si bien no les cupo dudas de que ambas cosas eran de lo peorcito que habían padecido en la temporada. El compositor tuvo un punto de contrición y salvó dos números: un intermedio a telón corrido y una serenata agradable y con sabor a cosa oída, que cantó muy bien Sigler. Y eso que no se sabía una palabra de la letra, a pesar de ser lo único que tenía que hacer en la obra. Caracterizó Ruiz de Arana, con acierto, tres tipos diversos y el público protestó tan denodadamente que la zarzuela desapareció, en el acto, de los carteles.

Así mismo pintaron bastos en Apolo donde Sánchez Pastor y Montesinos, no lograron entusiasmar a los *morenos* en "Los loros". Un éxito debido a la *claque* exclusivamente, no auguraba larga vida a la obra, tanto que más protestas que aplausos acogieron los nombres de los autores, dichos por Manolo Rodríguez, aunque durante la representación se vieron algunas escenas y se celebró un número de música. Ontiveros realizó una buena labor.

En Barbieri actuaba, desde el 16 de marzo, la compañía dramática de un tal Villegas que sólo daba función los días festivos y los sábados. Para este que reseño, eligió un drama simbólico y en verso—¡vamos, con todos los agravantes!—, original de un Sr. Gómez y titulado nada menos que "La resurrección de un hombre". Bueno, pues lo que son las cosas, este estreno constituyó el único éxito de la mencionada noche. Se acogió con aplausos clamorosos en los más rotundos latiguillos; se levantó el telón muchas veces al término de cada jornada; hubo frecuentes interrupciones con gritos de "¡Viva la Libertad!" y "¡Abajo el jesuitismo!" y el sexteto fué obligado a interpretar el "Himno de Riego" y "La marsellesa".

Otra novedad, en la jornada tea-

¿Temporada mala?

Donde quiera que se reúnan dos actores, dos autores o dos empresarios, el diálogo no tarda mucho en precipitarse por los derroteros de la crisis teatral. Y en seguida, brota la frase hecha:

—¿Ha visto usted qué temporada más desastrosa?...

Con permiso de los gimientes, COMEDIA quiere hacer una pequeña advertencia. La de que, en lo que llevamos de año teatral, 1935-1936, se han estrenado, en Madrid, las siguientes obras. «¡Cataplún!» (cerca de 300 representaciones); «Creo en ti» (más de 150); «Marcelino fué por vino» (más de 200); «Nuestra Natacha» (cerca de 150... ¡y lo que cuelga!); «Sola» (más de 100); «Dueña y señora» (más de 150... ¡por ahora!); «Mujeres de fuego» (más de 200); «La plasmatoria» (idem id.); «Yo quiero» (cerca de 200); «Lo que enseñan las señoras» (100 representaciones); «¡Qué sólo me dejas» (más de 100); «Noche de levante en calma» (lo mismo); «¡Que me la traigan!» (igual); «Me llaman la presumida» (lo mismo) y «¡Quién soy yo?».

Después de esto, hablar de crisis son ganas de mentir a sabiendas. A no ser que, para que el teatro vaya boyante, el público tenga la obligación de volverse loco con cuanto se estrena y llenan miles de noches las salas donde se representan «Un bonito negocio», «La Colasa de Pavón», «El pájaro pinto» «En el umbral» o «Judith».

El tral fué la presentación, en la Comedia, de la compañía dramática italiana de la que era director Calvo Duse y donde figuraba como primera actriz la celebrada Italia Vitaliani. Eligió, para su primera actuación, "La dama de las camelias" y se la recibió con cortesés aplausos, aunque sin entusiasmo; pues opinaba la generalidad del público que no estaba a la altura de sus compatriotas Teresa Mariani—que un año antes había trabajado el mismo escenario—, y Eleonora Duse.

Finalmente, se inauguraron, con dos buenas compañías de circo, las pistas de París y Colón. En la primera, regentaba el elenco el inolvidable William y, en la segunda, era la no menos famosa Micaela Alegría la autoridad máxima del programa.

A. AGUILERA ALCARAZ



En el Cómico, tampoco necesitan refuerzos. "Dueña y señora" entra pujante en la nueva temporada, tanto por el acierto melodramático en Navarro y Torrado cuanto por la eficaz colaboración personal de Carmen Díaz y Rafael Bardem. (Foto Piortiz.)

CAFE ALHAMBRA BAR

SEVILLA, 6 - TELEFS. 27040 Y 11852

DEGUSTACION DE LOS FAMOSOS
CAFES "COLUMBA"

CINEMATOGRAFIA

comedia

Comentarios al margen

Por el decoro de España

III

Y fui a la cita de Edgar Neville, ¡no faltaría más!

Aunque, luego, la cita se convirtió en dos, pues no dió tiempo a leer en una sola sesión todo el "guión" de "El crimen de la calle de Fuencarral", y los convocados —a más de mi modesta persona— fueron seis: Antonio Barbero y Rafael Gil, de "A B C"; Antonio de Guzmán, de "Cinegramas" y "Popular Film"; Fernández-Cuenca, de "Ya"; Fernández Aldana, de "El Sol", y Luis Gómez Mesa, cuya ágil pluma prestigia con asidua colaboración las mejores planas cinematográficas.

Ambiente de amplia y franca camaradería. Parece ser que el "Ge-ci"—Grupo de Escritores Cinematográficos Independientes, o, más claro: que no son agentes de Publicidad de los periódicos, sino simplemente críticos—se reúne, en amigable tertulia los viernes para discutir de cuanto se relaciona con el celuloide. Y el viernes pasado, se abrió debate sobre mi primer artículo, "Por el decoro de España".

Hubo encontradas opiniones. El que defendía lo comercial del título se enfrentaba con quien atacaba su mal gusto, y aquel que opinaba que los nombres de los protagonistas debían conservarse, chocaba con otro que sostenía cómo los apellidos, al menos, eran imprescindible variarlos. Resumen: que, agitado por mi pluma el mundillo cinematográfico, Neville decidió ampliar a los opinantes la invitación que me formuló y que hice pública desde estas columnas en el número próximo pasado.

Nos leyó, con toda minuciosidad, su "guión" Edgar Neville. Enjuiciarlo, no supone prejuzgar la cinta que sobre él realice. Puede resultar una producción detestable la que se realice sobre un "escenario" perfecto, y magnífica la que se haga sacando el partido máximo a un argumento infame. De momento —a reserva de, al proyectarse el "film", hablar de él como se merezca—vaya una opinión por delante: el "guión" trazado para "El crimen de la calle de Fuencarral" es uno de los mejores que me ha si-

do dable conocer, de autores españoles.

Como debía esperarse de la experiencia y la sensibilidad de Neville. Plagada de formidables detalles, de pequeños grandes aciertos, con un diálogo fiel a la época y una certera percepción de la psicología del Madrid de 1888. Baraja el escenarista, en las conversaciones, y plásticamente, figuras populares y hechos culminantes de la época. Reconstruye edificios y costumbres que se perdieron para siempre. Capta—en las cuartillas; ¡ya veremos si en el celuloide también!—la realidad de unos años pintorescos e interesantes, y gradúa, con tino, efectos y "trucos", combinando historia y anécdota, realidad y ficción.

Pero, ¿v "El crimen"? se me preguntará ¡Esa es la única pena! A la cinta en preparación no le sobra más que el suceso sangriento. Para Neville, es el pretexto que le sirve de base a toda la construcción de trama y detalles. Espina dorsal, esqueleto que viste con las mejores galas. Reconozco que está tratado con sobria discreción y sin recargar sus tonos negros. En el argumento, se toma y se deja cuanto en el piso trágico sucediera, e incluso las escenas de la ejecución de quien se confesó autora del delito, sirven para dotar a la cinta de un final enternecedor y artístico, aunque no histórico, que, como dicen los italianos, *si non è vero, è ben trovato*.

Puede haber una gran película, de sumo interés para el público —masa y minorías—, cuando se consiga hacer en los "plateaus" lo que exista en las hojas escritas a máquina. Únicamente le sobra a la cinta el terrorífico titulito, que, en realidad, no es consubstancial con ella, y tener el elemental buen gusto de prescindir de los apellidos de los actores del cruento suceso. Antonio de Guzmán y yo hemos librado sería batalla con Neville, para conseguir ambas cosas; al fin, nos ha concedido las dos, comprendiendo que es más noble apoyar los pies en la realidad para que la fantasía nos eleve sobre ella que complacerse en pisotear cadáveres

aún recientes. Máxime cuando, por que le acomoda para realizar su "film", hace de Higinia Balaguer una mujer de más de cuarenta años, siendo lo cierto que fué ajusticiada recién cumplidos los veintiocho. Quien se toma esa libertad, perfecta en su licitud, no podía hacer hincapié en conservar los nombres auténticos de los protagonistas, ni la denominación popular del hecho. En realidad, con doce años más sobre las costillas, no es Higinia Balaguer la protagonista de la cinta, ni "El crimen de la calle de Fuencarral" el reflejado. Cuando en un detalle tan importante se falsea la verdad, no es

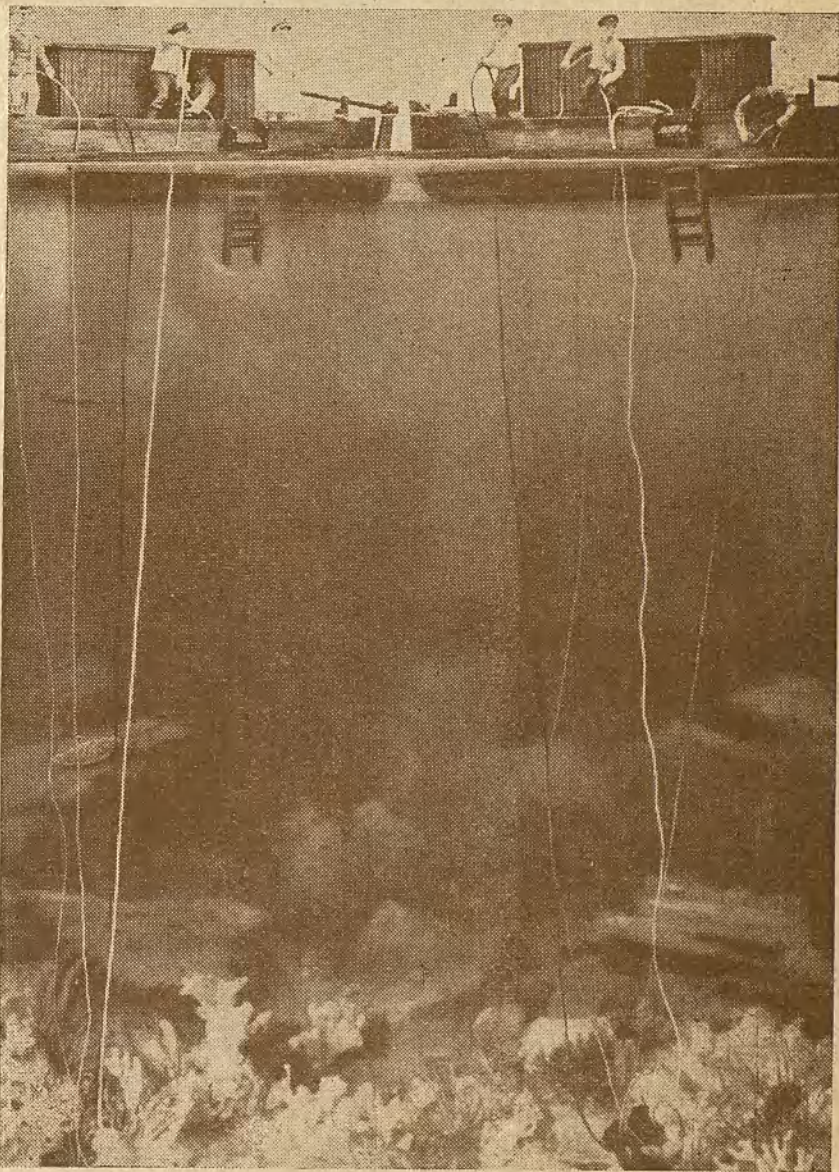
posible aferrarse a los otros—del más detestable gusto—, so pretexto de defender la realidad histórica.

Me enorgullezco, pues, de que la producción nacional esté a punto de obtener un nuevo triunfo rotundo. Y, en nombre de Antonio de Guzmán y en el mío propio, celebro que nuestra intervención, modesta, pero entusiasta, haya impedido que el pabellón de una marca tan comercial como reprochable hubiera servido para ocultar, desvalorándola, una mercancía de auténtico arte.

SERAFIN ADAME

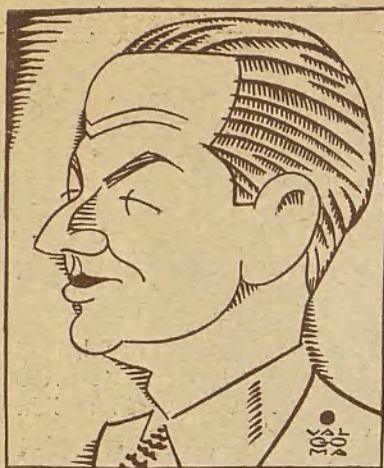
Madrid y abril del 36.

De la exposición "UFA"



Curiosa maqueta que reproduce, de manera exacta y con la máxima claridad, los procedimientos modernos que se utilizan para el rodaje de películas reproduciendo escenas de la vida submarina

(Sigue CINEMATOGRAFO en la página 10.)



EL AUTOR DE «LENIN»

El estreno de ¡ZAPE!

¿Por qué se han retrasado algunos de los habituales del María Isbel?... Lo ignoramos. Pero el caso es que a las siete menos veinte, cuando el telón se alza sobre este nuevo juguete cómico de Muñoz Seca y Pérez Fernández, faltan algunos palcos por ocupar, que permanecen así toda la jornada.

El acto primero—una hora, justa, de duración—nos ofrece el pueblo andaluz que tan bien conocen los Pericos y algunos tipos de su acreditada colección: una cincuentona guapa y dispuesta—*Catalina* (María Mayor)—, casada... ¡o cosa así!, con un vago de cuerpo entero—*Baldomero* (Gaspar Campos)—, un doctor extraño y borracho—*Filomeno* (Juan Bonafé)—, un ayuda de cámara manilargo y sinvergonzón—*Vicente* (Eduardo Pedrote)—, un inglés sentimental y tonto—*Menandro* (Alfonso Tudela)—y su administrador *Lupino* (Fernando Vallejo).

En el primer acto se aplaudió un mutis de Isabel Garcés y, al concluir, el telón se alzó tres veces, saliendo a saludar, en todos, Muñoz Seca. En el segundo, ya en casa aristocrática sevillana, se elogia un precioso decorado de Burmann y las situaciones equívocas de la muchacha-muchacho, divierten durante sus cuarenta minutos, aunque sin que el regocijo sea cosa mayor. Hay una ovación unánime para un mutis de Pedrote y dos saludos del autor, al concluir. En el



EL AUTOR DE «POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS»

TALES COMO FUERON

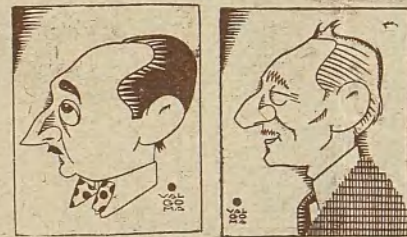
Si quieren ustedes la versión fotográfica—acaso con un poquito de humor caricaturesco—de los estrenos del clásico *Sábado de Gloria*, lean estas breves reseñas. Una vez más, para servir a los lectores, nos hemos sentado en nuestra butaca con un espejo en la mano, y lo que en él se refleja es lo que, sin más variantes, escribimos en las cuartillas. Aunque, a veces, algún autor, seducido por el espejismo de un triunfo amistoso, rechace la realidad de su imagen exactísima.

¡Por algo se escribió aquello de «arrojar la cara importa, que el espejo no hay por qué!»

tercero, hay una parrufada sentimental—e inesperada—, para solucionar la trama, que valió murmullos aprobatorios a Bonafé, elevándose el telón tres veces al cabo de treinta y cinco minutos de acción, sin que parte del auditorio se preocupara de otra cosa que de ganar, cuanto antes, las puerlas de salida.

El de MARIA DE LA O

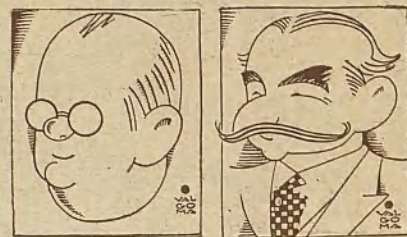
El teatro Alkazar totalmente lleno; venta andaluza, en la que se ganan la vida *María de la O* (señora Ladrón de Guevara) y *Mari-Cruz* (Carmen Pradillo), que se dicen hermanas y no lo son; su madre, que tampoco lo es, trata de explotarlas vendiendo a *Mari-Cruz* a un marqués—que si lo es, no lo parece—y queriendo entregar a *María de la O* a un lorero. Pero surge *Juan Miguel* (señor Torreccilla), que según el autor es gitano y según un gitano, amigo nuestro, es el único payo de la obra, y tiene con *María*



Arniches
está
en
Martín

LOS AUTORES DE «MARI-ELI»

de la *O* una escena en verso que el público aplaude, porque está bien escrita y bien representada. El torero, para lograr a la moza, le regala una alhaja, pero en apoyo de *Juan Miguel* viene *Mister Richard* (señor López Silva), que se confiesa inglés, y tampoco es inglés; sale *María de la O* a pública subasta; pujan el mister y el torero, gana aquél y hay un desafío, porque el inglés resulta más flamenco que el «Guerra». Un poco frío, el público levanta cuatro veces la cortina. La vieja gitana (María Alcalde) y *Argote* (señor Alarcón) componen los tipos mejor trazados de la obra, y hacen reír, porque el autor los quiso hacer graciosos, y ha re-



LOS AUTORES DE «ZAPE!»

sullado que lo son.

En el acto segundo, *María de la O* vive con el inglés; la gente dice que es su amante, pero no es su amante. Entra en la casa *Juan Miguel*, que se cree engañado, y no ha sido engañado. El inglés y *Juan Miguel* se desafían para el día siguiente en un cortijo. Seguimos riendo con los tipos cómicos. El acto ha llegado al público, que aplaude sin reservas.

En el tercero se va desenmarañando el jeroglífico.

En el epílogo todo termina bien. *María de la O* y *Juan Miguel* se casan; el falso mister les regala un cortijo. *Juan Miguel* (señor Torreccilla) canta una romanza que quiere ser gitana y no lo es. Los demás entonan un coro, de rodillas, que tampoco es gitano, y todo ello para dar idea de una boda gitana, que nada tiene que ver con las bodas gitanas.

Pero al público le parece bien todo aquello, aplaude, hace hablar a Rafael de León, en nombre propio y en el de Valverde y Quiroga, y la obra parece un éxito indudable.

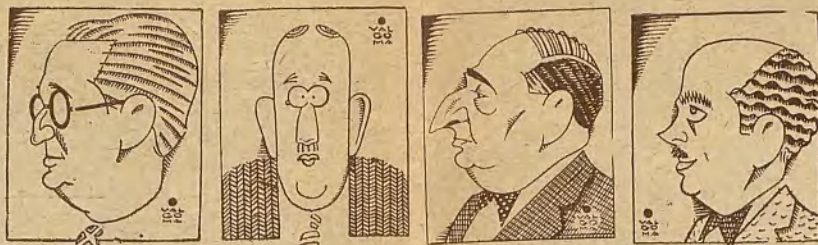
A nosotros nos ha gustado más la compañía. *María F. Ladrón de Guevara*, admirable de gesto, de emoción y de vestuario. *Torreccilla torca* con talento el toro más difícil de la obra. Los demás, acertados.

El de DAN

Cervantes fué de los pocos teatros que se llenó anoche. Posiblemente porque, como el Chueca, se anunciaba una obra a tofo con la inquietud del momento presente.

Snárez de Deza ha hecho, a juzgar por las ovaciones del público, la obra que todos esperábamos de él. El rey *Dan* (Soler Mari), duro como la piedra, hombre sin corazón, se enfrenta con la reina *María* (Milagros Leal), toda bondad y compasión.

Sobre bellos decorados y con figurines de Fontanals, los actores se movieron con general aplauso. Hubo uno particular para Amparo Astori, y numerosas salidas—casi imposi-



LOS AUTORES DE «BESAME, QUE TE CONVIENE!»

bles de ser contadas exactamente—acto, por parte de autor e intérpretes.

El de ELISABETH

Tampoco se llenó Lara; lo menos faltaba una tercera parte de la diminuta sala. Había cierta expectación para esta traducción de Cadenas, dado el éxito parisino de la obra... y las ocho pesetas que costaba la butaca.

Digamos, sinceramente, que «*Elisabeth*, la mujer sin hombre», defraudó al espectador. Aplausos oficiosos hicieron levantar la cortina tres veces al acabar el primer cuadro; dos en los segundo y cuarto; cuatro, en el tercero; y al concluir la obra, a la tercera vez de ello, Tarsila Criado—la única figura que dió una sensación de arte en escena—, dijo que el traductor repartía los aplausos, por mitad, entre el autor francés y la compañía.

El de LENIN

Teatro de masas. Y las masas, responden. Se llenó la sala del Chueca hasta la última localidad, y la biografía hecha por José Bolea, constituyó un rotundo éxito desde la primera escena.

El proceso revolucionario ruso halla eco en las juventudes proletarias madrileñas. Cada frase, cada mutis, arranca oleadas de aplausos, vivas, aclamaciones. *María del Carmen Prendes*, Cochina, Linares Rivas, Alcaine, figuraron entre los más celebrados intérpretes.

Dirigida la obra a las multitudes, se desbordaron los entusiasmos. Bolea salió a escena ¡quién sabe cuántas veces! El auditorio interviene, de modo espontáneo, en la representación: cuando se asalta, en el escenario, el Palacio Imperial, los espectadores, puestos en pie, cantan «La Internacional».

Posiblemente, no será exagerado decir que «*Lenin*» ha sido el mayor triunfo de la temporada que se inauguró anoche.

El de MARI-ELI

Ambiente marinero, costa vasca. Trajes típicos, de los que sólo se ven en los carteles turísticos y canchales de base folk-lórica, bien acogidos por el público que hace bisar el segundo. A renglón seguido, el conflicto entre los dos amigos fraternales que aman a la misma mujer; sale el consabido padre implacable y otro padre más—que, por cierto, usa solabarba para certificar que es patrón de barca pesquera—; escuchamos con agra-

do una barcarola al tenor Godoy y al barítono Aguilar, que logran repetirla; acaba el cuadro con el correspondiente concertante, eterno marco de todas las «bronceas» zarzuelas, y los autores saludan hasta cinco veces desde el proscenio.

Y pasamos al segundo acto. Tras un magnífico intermedio, nos enteramos de que hay temporal, y lo creemos, porque lo dice el patrón de la barba, ya que en el decorado está la mar como agua en plato. Escuchamos una romanza de barítono, que pasa, y un zorlizo a Maruja González, que se bisa.

Algunos pescadores se hacen a la mar, pese al mal tiempo, seguramente porque dudan del de la barba, mirando al decorado. Y cierra el primer cuadro una plegaria, que canta irreprochablemente la González.

El segundo cuadro es un verdadero alarde escenográfico de Eloy Garay. La música sirve adecuadamente a la pintura, y la impresión escénica de la galerna en alta mar es irreprochable y perfecta. Y se alza el telón otras tres veces.

Pasamos al tercer acto. Un desenlace rápido, a gusto del público, pues *Mari-El* se casa con *José Mari*, mientras el rival se enrola en un barco, tras abrazarse todos, fallando, por cierto, en tan solemne instante, los dos padres: el de la severidad y el de la barba. Entre tanto, se aplaudieron y bisaron un aurreksu (deficientemente ensayado), un duelo cómico (a cargo de la Aveli y Ruiz-París), un dúo de tiple y barítono y una romanza de tenor.

El telón se alzó cinco veces más, y el maestro Guridi nos demostró que, como orador, no ganará los mercedísimos lauros que ha conseguido como músico.

El de LA CANCION DEL DESIERTO

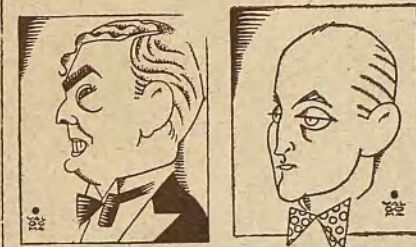
Con poco más de once filas de butacas ocupadas, y muchos palcos vacíos, inauguró la actuación «partido»—que los modernistas llaman «en cooperativa»—, los restos de la compañía titular del Calderón.

Para servir la fecha, Silva, Aramburu y Padilla les dieron una zarzuela clásica: prosa y verso, situaciones líricas más o menos forzadas, chistes «gordos» y una almendra de conflicto. Aquí, el de *Gustano* (Mamuel Alba), sargento de «spahis» en el Africa francesa, no puede casarse con la mora *Zajara* (Felisa Herrero), hermana de su compañe-

LA CABEZA DEL AUTOR

De los autores, más bien. Ampliando nuestra sección, recogemos, hoy, en esta doble plana, los rostros de cuantos conspicuos estrenaron anoche, vistos por nuestro caricaturista Válgoma. (Faltan, sólo, las de Pedro Massa y Fernando de la Milla, porque no hubo tiempo de dar con ellos; pero se los prometemos a ustedes para la semana próxima. Después de todo, lo menos que podemos hacer es ofrecerle al lector estas cabezas, ya que el público ha sido tan amable ayer, que no se la ha quitado a ninguno.

¡Aunque algunos han hecho todo lo posible por conseguirlo!



LOS AUTORES DE «LA CANCION DEL DESIERTO»

ro *Ben Said* (Juan Casado) por diferencia de raza, de religión... y porque hay que hacer tres actos, con boda final.

De los once números de la partitura, se repitió uno en cada acto, que fueron: terceto cómico, en tiempo de farruca, interpretado por Teresita Silva, Marcén y Manolito Hernández; coro de Marcén con las segundas tiples (número que ya «colocó» Padilla en «La mayoral» y que se parece, como una gota de lluvia a otra, al de tenor cómico y chicas en «La chicharra»); y una canción muy bien dicha por la mencionada Teresita.

Por lo que hace al libro, se aplaudió a Marín en unos versos y, en sus mutis respectivos—a uno por cabeza—a Carmen Gaussade y Marcén. Los actos duran tres cuartos de hora el primero, cincuenta minutos el segundo, y treinta y cinco el tercero. Los autores salieron a escena cuatro veces en el inicial y el final, y tres en el central. ¡No está mal!

El de POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS

A falta de cuatro filas para el auténtico lleno, estrenó su nuevo drama en prólogo y cinco jornadas, Salvador Martínez Cuenca. De un diálogo espiritista, no muy necesario, pasamos a los amores de una muchacha católica, *Encarnación* (Concha Torres) con un propagandista social, *Carlos* (Mamuel París).

El éxito fué discreto, ovacionándose un mutis de la niña Irene Torres y levantándose el telón dos veces al final de las jornadas primera y tercera, cuatro en las segunda, cuarta y quinta, y saliendo el autor dos veces en la penúltima y todas las de la última.

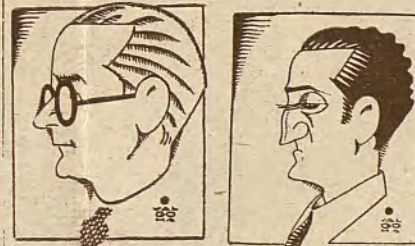
El de ¡BESAME, QUE TE CONVIENE!

Martín se llena siempre. Más si figuran en sus carteles los nombres, justamente prestigiosos, de Arni-

ches, Estremera y Rosillo, juntos, esta vez, al del popular y nuevo—de lo más nuevecito—maestro Montorio.

Desde el Olympo hemos tomado, por esta vez, la cosa. *Venus* (Amparito Taberner) tiene el clásico amuleto: un anillo que regala al *Señor Pepe* (Arturo Lledó) para... ¡No! no es para conseguir el amor! *Venus* se ha confundido un poco con Mercurio—achaque frecuente, ya lo sabemos—, y el anillo es para proporcionar dinero a cualquiera, hombre o mujer, que con él sea tocado.

Todos los números se repitieron, porque es una revista. Los autores hablaron al final, porque es una revista. Al público le pareció, todo de perlas, porque es una revista. Y hubo un aplauso especial para Juanita Barceló, porque... ¡es una bailarina de cuerpo entero, con un cuerpo que, si sus admiradores subieran a escena, no iba a quedar muy entero!



LOS AUTORES DE «MARIA DE LA O»

El de CINCO MINUTOS DE AMOR

El teatro Muñoz Seca lleno en la primera planta, mediado en la segunda y vacío en la última.

La obra es de Massa y Milla.

El matrimonio provinciano *Pombichós* está en París para casar a su hija *Lelia* (María Vergel). Este es el motivo que finge *Pombichós* (Ozores) a su mujer, *Celeste* (Luisa Puchol).

Hay un novio, *Rafael* (Roberto Samsó), que llena las aspiraciones de *Pombichós*, pues tiene una amante que podrá heredar, y concede que *Lelia* se case con Rafael. El matrimonio *Gresillon* (Roa y



EL AUTOR DE «DAN»

Gaudiosa Salcedo) intervienen en clase de matrimonio complaciente.

Todo esto da lugar para tres actos, en los que interviene *Clara Patin* (Laura Pinillos), mundana de una frescura y de un cálculo grandes, y para que se suceda una acción en la que Ozores, Roa y Samsó lucen sus grotescas «deshabillés» en una alcoba.

La obra, muy atrevida de frase y acción.

En el primer acto se alzó el telón tres veces; cinco en el segundo, y tres al final.

En resumen, un vodevil más, con tres hombres en calzoncillos.

PRESENTACIONES

Además de los estrenos que reseñamos anteriormente, hubo anoche presentación de nuevos elencos—con el buen gusto de aplazar los estrenos con que cuentan hasta la noche menos *recargada*—, en los teatro Español (Ana Adamuz, de notable elenco, en «*Casandra*», de Galdós); Pavón (Blanca Suárez y Brelañó, creadores de «*Las de los ojos en blanco*»); Colisevm (Concha Leonardo y Murillo, en «*Hip, hip, hurra!*»); Zarzuela (variedades, con Amalia Isaura, La Yankee y Balder), y en el Circo de Price, un elenco circense dirigido por Sánchez, Rexach y Feijóo.

De todos ellos nos ocuparemos con la debida atención y espacio, conforme vayan estrenando las obras que tienen en cartera. Sirvan, por hoy, estas líneas de salutación a los elencos respectivos.



EL TRADUCTOR DE «ELISABETH»

Pantalla americana Noticias de Hollywood

Gary Cooper y Marlene Dietrich serán las «estrellas» de la próxima producción de la Paramount cuyo título provisional es «The Pearl Necklace» («El collar de perlas»). Gary y Marlene trabajaron juntos en «Marreco», la primera película de Marlene Dietrich hecha en América.

«Roaring Girl», una novela periodística, original de John G. Moffit, redactor del periódico «Kansas City Star», ha sido adquirida para ser interpretada por Claudette Colbert.

Frank Tuttle se encargará de la dirección de la primera película que Jean Kiepura hará para la Paramount y que se titulará «Song of the Nile» («Canción del Nilo»). Kiepura llegará próximamente a Hollywood, en donde participará en los famosos conciertos al aire libre dados por la orquesta del «Hollywood Bowl».

Fred MacMurray, nueva «luminaria» de «Cinelandia», colaborará con Carole Lombard en su próxima película, «Hands Across the Table». Mitchell Leisen se encargará de la dirección. Como se recordará Mac Murray logró su primer éxito en «El lirio dorado», con Claudette Colbert, y recientemente ha aparecido de primer actor con Katherine Hepburn.

Gladys Swarthout, cantante del teatro Metropolitano de Nueva York, está tomando lecciones de baile español con Leroy Prinz, famoso maestro de baile, como preparación para su película «Rose of the Rancho» («La rosa del rancho»). ¡Con tal de que lo que la enseñen sea baile español!

Mae West visita el departamento de investigación de la Paramount con regularidad para ponerse al corriente de las costumbres de Alaska. La próxima película de la ondulante rubia se desarrollará en aquel país y Mae quiere estar enterada.

Elissa Landi y Frances Drake eran amigas cuando ambas estaban en Inglaterra. Ambas vinieron a Hollywood para entrar en el cinema, y ambas han trabajado con la misma productora durante el último año. Pero «Without Regret» será la primera película en que las dos amigas aparecerán juntas.

Loretta Young salió de Hollywood recientemente con su madre, la señora Gladys Bolzer, para pasar unas vacaciones de doce semanas en Londres y París. Loretta acababa de actuar en «Las Cruzadas», de Cecil De Mille, y en «Shanghai», de Walter Wanger, con Charles Boyer.

La lista grande!

Los premios en Hollywood

La Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas, de Hollywood, ha acordado los premios que corresponden a las películas estrenadas en 1935 y a los que colaboraron en su producción. He aquí la lista de quienes disfrutan de tan preciados honores:

La mejor película del año: *Rebelión a bordo* (Metro). Dirigida por Frank Lloyd e interpretada por Charles Laughton, Clark Gable y Franchot Tone (*). Accésits: *El delator* (RKO-Radio) y *El capitán Blood* (Warner Bros). Dirigida por Michael Curtiz, con Errol Flynn y Olivia de Havilland en la pareja protagonista (*).

El mejor director: John Ford, por *El delator*. Accésits: Michael Curtiz, por *El capitán Blood* y Henry Hathaway, por *Tres lanceros bengalíes* (Paramount).

El mejor actor: Victor McLaglen, en *El delator*. Accésits: Paul Muni, en *El infierno negro* (Warner Bros-Firts National) (*) y Charles Laughton, en *Rebelión a bordo* (*).

La mejor actriz: Bette Davis, en *Peligrosa* (Warner Bros) (*). Accésits: Katharine Hepburn, en *Alice Adams* (RKO-Radio) (*), y Elisabeth Bergner, en *No me dejes* (British) (*).

El mejor argumento original: Ben Hecht y Charles Mc Arthur por *El bribón* (Paramount) (*).

La mejor adaptación: Dudley Nichols, por *El delator*.

El mejor ayudante de dirección: Clem Beauchamp y Paul Wing, en *Tres lanceros bengalíes*.

La Mac Donald, cantará ópera

En su pujante marcha por todos los caminos del arte, el «cinema» dedica, en la actualidad, una atención preferente a la adaptación del canto en sus producciones, y así nos es posible ver, en algunas películas, verdaderas selecciones de ópera, interpretadas por cantantes de primerísima fila.

Jeanette MacDonald, cuya voz ha cautivado los públicos más exigentes en materia lírica, va a tener, en breve, ocasión de ofrecer un espectáculo excepcional. Esta gran cantante ha querido intercalar en su última producción, la opereta «Rose Marie», el aria de «Tosca», partitura por la que siente una ferviente devoción.

Así será posible a los aficionados a hacer odiosas comparaciones, tener materia para ello: los partidarios de la ópera y los entusiastas de la opereta moderna, tratarán de demostrar que la simpática Jeanette es la intérprete insustituible para las producciones por ellos preferidas.

La mejor adaptación musical: Max Steiner, por *El delator*.

La mejor canción: *Arrullo de Broadway*, de *Vampiresas* 1936 (Warner Bros-First National), música de Harry Warren y letra de Al Dubin.

La mejor escenografía: Richard Day en *El ángel de las tinieblas* (Samuel Goldwyn - Artistas Asociados), dirigida por Sidney Franklin e interpretada por Fredric March, Merle Oberon y Herbert Marshall (*).

El mejor sonido: Douglas Shearer, en *Marietta la traviesa* (Metro).

La mejor fotografía: Sall Mohr, en *El sueño de una noche de verano* (Warner Bros-First National).

La mejor dirección coreográfica: Dave Gould, por *Broadway melody* (Metro) (*) y *El caballero del Folies Bergère* (Twentieth Century).

El mejor montaje: Ralph Dawson, por *El sueño de una noche de verano*.

La mejor película de dibujos: *Los tres gatitos huérfanos*, de Walt Disney (*).

La mejor comedia corta: *¿Cómo vamos a dormir?*, de Jack Chertock (Metro) (*).

Las películas marcadas con un asterisco, no se conocen, todavía, en Madrid.

Pantalla alemana Las costumbres polacas

Para la serie de nuevos y originales «fonofilms» culturales sobre ciudades polacas y costumbres de los campesinos de Polonia, que la sección cultural de la «Ufa» viene produciendo este año en colaboración con los centros estatales polacos, se están tomando actualmente las últimas vistas.

El realizador Wilhelm Prager, con el «cameraman» Kurt Stanke, se ocupan actualmente con la toma de vistas en la vieja y hermosa ciudad de Wilna. Allí se celebra todos los años, a principios de marzo, una gran feria, a la que acuden miles de gentes de las cercanías y de otras lejanas regiones de Polonia. Como al mismo tiempo la Iglesia católica celebra también con gran solemnidad la fiesta de San Casimiro, Patrón de Wilna, se da en Polonia a esas dos fiestas combinadas el familiar nombre de «Kaziuki». Procesiones y cabalgatas transcurren por la ciudad y espectáculos y recreos públicos de todas clases dan a Wilna durante algunos días un sello característico y llenan las plazas, calles y callejuelas de un ruido, bullicio y animación que contrastan abiertamente con el silencio y tranquilidad que normalmente reinan en la vetusta ciudad.

PALACIO DE LA MUSICA

HOY

¿Un «film»
español?...

Sí; pero, también,
un «film» europeo

3.ª producción
nacional

FILMOFONO

por

LINA YEGROS

y

MARI-TERE



Labor vulgarizadora

Cómo, con qué y con cuanto se hace una película

UNA EXPOSICION CURIOSA

En los tan conocidos establecimientos de producción de «films» de la «Ufa», en Neubabelsberg, ha tenido lugar recientemente la apertura de una Exposición instructiva, cuyo creador y promotor espiritual ha sido el director general Klitzsch. Es dicha Exposición, al mismo tiempo que una ejemplar institución de enseñanza sobre la creación del «film» una escuela superior, un lugar de exploración científica, un archivo, un valioso filón de conocimientos cinematográficos y una empresa que, según expresa manifestación hecha por el presidente de la Cámara de «Film» del Reich, el exministro doctor Lehninck, salta las barreras económico-privadas para convertirse en un elemento de inmensa importancia cultural para la total creación de películas ya que en ninguna parte del mundo existe una institución semejante. Con esta Exposición instructiva se quiere hacer por vez primera el ensayo de facilitar a la generalidad la comprensión de las grandes fases y procesos de la economía películesca y, sobre todo, a

la joven generación, por medio de prácticas enseñanzas.

Ante los ojos del visitante se extiende una inmensa cantidad de mapas, exposiciones gráficas, aparatos técnicos, modelos, vestuarios, manuscritos y papeles de música. Desde que fué concebida la idea de un «film» hasta su proyección en la pantalla, se nos presenta aquí todas y cada una de las fases en la evolución. Lo que hasta ahora era para muchas gentes un enigma y un misterio, se ha convertido en un mundo vivo de clarísimas comprensiones.

ALGUNAS CIFRAS

Para una cinta no sólo se precisan actores, realizadores y cinematógrafos, sino que son necesarias miles de cosas más, de una decisiva importancia económica. Algunas cifras nos darán una idea exacta del rango que la economía «fílmica» ocupa dentro de la economía mundial.

Hay en Alemania, aproximadamente, 5.000 cinematógrafos, y para estos teatros se producen anualmente unos 150 «films» grandes, 400 culturales e instructivos, 600 industriales

y de propaganda y 260 revistas semanales de los acontecimientos de actualidad. Para esta producción están por el mundo en constante actividad 100 «cameramans», y 500 millones de marcos hay invertidos en esta industria alemana.

Los ingresos anuales en los 70.000 teatros de cinematógrafo que hay en el mundo, se calculan en más de seis mil millones de marcos. En las cajas de los teatros de cinematógrafo de Alemania entran anualmente de 200 a 220 millones de marcos, de los cuales pasan al Tesoro alemán de 18 a 20 millones en concepto de impuesto sobre espectáculos.

El número de personas que solamente en Berlín va diariamente al cinematógrafo pasa de 170.000.

En los «films» para la exportación, Alemania tiene una participación del 15 por 100 en la total producción mundial, que representa aproximadamente unos 1.800 «films». En el año 1935 salieron de los talleres de copia de la «Afifa», para todas las partes del mundo, 27 millones y medio de metros de positivos y negativos. Desde que comenzó la producción sonora, en primero de junio de 1929, se han copiado en los mencionados talleres, unos 180 millones de metros de cinta, cuya longitud representa cuatro veces y media el diámetro de la línea ecuatorial. Y si se quisiera proyectar este material de «film», sin pausa alguna y a la velocidad normal de 24 imágenes por segundo, se precisarían ocho años y medio para su proyección en la pantalla.

EL «CINE» MODERNO

Sobre todas estas cosas y detalles nos ilustra la Exposición instructiva de la «Ufa». También nos da a conocer lo que hoy cuesta la instalación de un moderno teatro de cinematógrafo, pues un modelo expuesto nos presenta la detallada y simbólica construcción de un teatro de esa naturaleza, desde sus sótanos hasta el tejado. Completan la sección económica de la Exposición manifestaciones y explicaciones sobre el enlazamiento internacional del «fonofilm», sobre la estructura económica de un teatro de cinematógrafo, sobre construcción organizada, sobre el campo de distribución, sobre música y sobre crédito y validez del «film» alemán en el extranjero. Pero esta sección sólo es una pequeña parte del todo, pues ante los ojos del visitante se presentan, al circular por la Exposición, miles de ramificaciones tanto artísticas como técnicas del campo de la actividad del «cine». Ve la materia primordial del «film» en forma de una idea o un símbolo literario y puede seguir con toda precisión el proceso de evolución desde ese momento hasta que el libreto ha llegado al estado de madurez necesario para ser pedido. Lo que en principio no fué más

que una idea, escrita sobre un nimio trozo de papel, se ha convertido, poco a poco, en gruesos rollos en los que no solamente va encerrado el plano espiritual de la acción, sino también la técnica de la materia. Y, simultáneamente, ha estado, también, en actividad una amplia organización comercial encargada de crear las hipótesis económicas para la obra.

Con «fotos», cintas, material plástico-científico y objetos prácticos, la Exposición nos muestra el estrecho enlace y conexión que existe entre las corrientes espirituales, la riqueza intuitiva, los procesos técnicos, las ideas económicas y la fuerza creadora artística. Nos da a conocer el trabajo del arquitecto y del personal técnico; vemos en modelos movibles cómo es fotografiado el sonido y cómo los adelantos de la técnica son puestos al servicio de la producción. Nos formamos una idea del trabajo del realizador, que traduce el lenguaje de la palabra en lenguaje de imagen; nos es dado comprender cómo los más pequeños e insignificantes movimientos de cuerpo del actor bastan para dar una expresión artística a su papel; nos sorprendemos del exactísimo trabajo que realizan los decoradores y los asesores de vestuario.

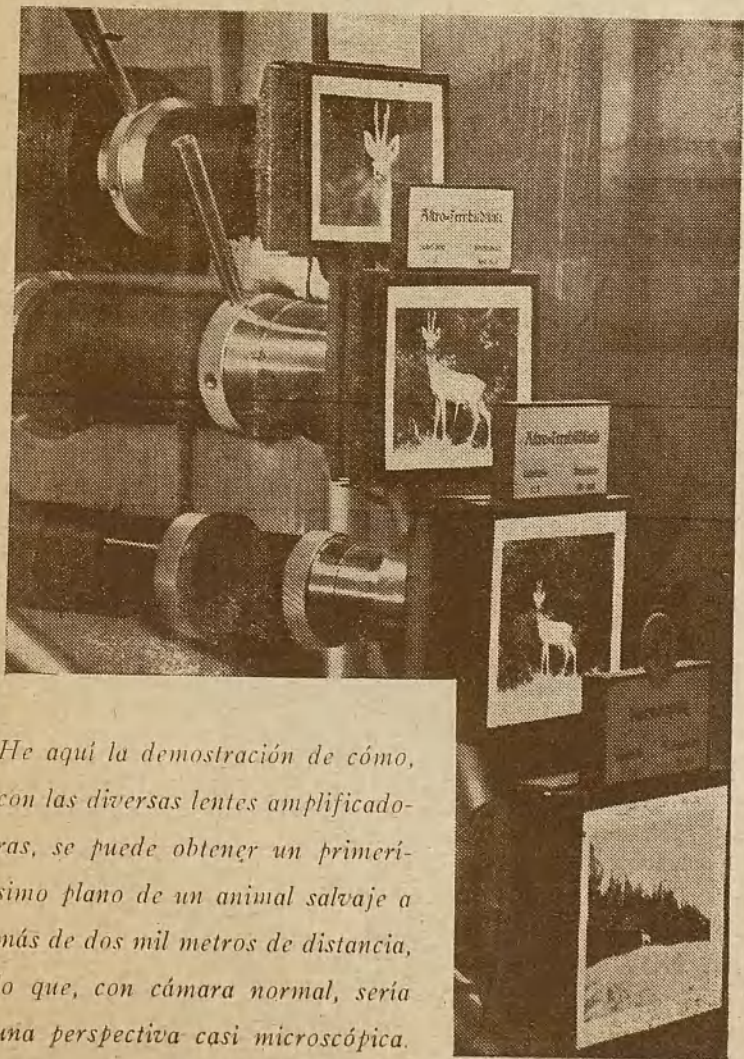
Es una de las condiciones indispensables en el séptimo arte de nuestros días que tanto el realizador como los arquitectos den el máximo valor a una artista y estilizada construcción de las decoraciones. Para eso la «Ufa» dispone de grandes talleres en los que trabajan obreros y artistas especializados en tales labores. De sus dotes y capacidad nos dan buena prueba los diversos enseres y objetos que admiramos en los «films»: platos, vajillas, utensilios domésticos, floreros, muebles, etc., que han sido fielmente reproducidos de originales de hace muchos siglos. Y no hay que creer que los artistas se hayan valido para su confección de hojita de lata o de otros materiales de escaso valor, sino que sus obras son reproducidas en materiales macizos y compactos.

El mismo cuidadoso y concienzudo trabajo lo podemos observar en lo que al vestuario se refiere. En esta Exposición puede estudiarse historia universal a tal respecto. Los vestuarios de todos los siglos dibujados a mano con arreglo a modelos de la época y trajes típicos de los aldeanos de todas las comarcas de Alemania, reproducidos por notables expertos, son verdaderamente dignos de admiración.

MATERIAL Y ESPIRITUAL

La producción de «films» beneficia la vida económica en general. Sólo la «Ufa» emplea anualmente en sus estudios 100.000 metros cuadrados de lienzo, 100.000 de vigas y travesaños, 40.000 de tablones,

De la Exposición «UFA»



He aquí la demostración de cómo, con las diversas lentes amplificadoras, se puede obtener un primerísimo plano de un animal salvaje a más de dos mil metros de distancia, lo que, con cámara normal, sería una perspectiva casi microscópica.

300.000 metros de listones, 20.000 kilogramos de clavos, 6.000 quintales de yeso y 4.000 metros cuadrados de vidrio.

El modelo de un estudio, único en su clase que existe en el mundo, con su techo al descubierto, nos permite ver todos los detalles técnicos y de construcción que hay que tener en cuenta y que son absolutamente necesarios para el trabajo. Otros modelos de contrucciones nos descubren los hondos misterios y secretos del «film» sonoro. Podemos ver cómo las ondas resonantes hablabas delante del micrófono se transforman en vibraciones eléctricas; cómo el mezclador de tonos en la mesa de resonancia «mezcla» el color del sonido; cómo las vibraciones eléctricas, reforzadas un millón de veces, se transforman de nuevo en ondas resonantes y el proceso técnico del copiado, el arte del técnico del alumbrado, y el origen y formación del «film» en bruto; un gran modelo de los trabajos de taller de copias «Alfa», nos enseña el camino que sigue desde la toma de vistas, por el revelado, la copia de taller y el montaje, hasta la copia de teatro. No debemos olvidar que el montaje y revelado de una cinta son dos requisitos muy importantes y decisivos para la producción de un «film» artístico.

MARAVILLAS TÉCNICAS

El cultural y el instructivo se nos presenta como vivos anuncios de todo aquello que es interesante y rico en enseñanzas en el globo terráqueo, tanto en el género humano como en el mundo animal y vegetal. Los productores de «films» culturales—pues también de esto nos enteramos en la Exposición—, trabajan con los medios técnicos más modernos. Una «dafnia», o pulga acuática, por ejemplo, aparece en la pantalla aumentada 215.000 veces. Valiéndose de luz polarizada se hace visible al aire, y un proceso con lente rápida permite ver en 21 segundos el crecimiento de una florecilla, cuya evolución requiere en realidad un período de tres semanas. Por el contrario, con el objetivo lento, son necesarias 186 imágenes para proyectar el rapidísimo salto de un ciervo. «Cameramans» alaviados con trajes de buzo y provistos de aparatos protegidos e impermeabilizados, «filmando» debajo de la superficie de las aguas, son ya posibilidades técnicas del ayer; en lo futuro hasta se podrán colocar proyectores en el fondo de los mares. Los objetivos para filmar imágenes a grandes distancias, tienen el aspecto de tubos de cañón. Lo que con ellos se puede alcanzar nos lo muestran las vistas expuestas. Mientras que con una cámara normal, por ejemplo, se nos presenta un gran trozo de bosque con una extensa pradera, en la que como un punto diminuto se halla un ciervo, con los modernos objetivos

Novedades de la semana

Los estrenos de ayer sábado

También los «cinemas» madrileños han celebrado la tradicional fecha en que se inaugura la temporada primaveral. En todos los locales dedicados a estreno se ha compeitado en ofrecer a los espectadores sugestivas novedades; y en los de reestreno se ofrecen las mejores películas «de segunda mano».

Los apremios de tiempo y espacio—el Sábado de Gloria teatral reclama la mayor parte de estas columnas—, nos obligan a aplazar la reseña detallada de las nuevas cintas, consignando, solamente, las pantallas donde han aparecido, aparte de celebrar que en dos salones de la Gran Vía—donde se proyectaron, durante el invierno, las más destacadas producciones nacionales—, se solemnizará la fecha con otras tantas películas españolas.

Cine cultural

El Universo infinito

Desde que Copérnico hizo al sol rey del mundo planetario y adjudicó a nuestro globo el puesto de un sencillo planeta, inventaron los técnicos instrumentos de observación que nos permitieron reconocer y estudiar numerosas islas del espacio, de formas diferentes, distantes de nosotros millones de años etéreos. Hubieron de ser resueltos muchos enigmas y problemas.

La sección cultural de la «Ufa», bajo la dirección del doctor Martin Rikli, y dentro del grupo de producción del doctor Nicholas Kaufmann, ha producido ahora un «film» de truco utilizando vistas originales por diferentes observatorios de categoría, que permite también al profano, por medio de ingeniosas y simbólicas comparaciones, formarse una idea de la estructura y de las distancias en el Universo infinito. Esta película astronómico-física ha sido un experimento extraordinariamente difícil que, sin embargo, después de un impropio y concienzudo trabajo, ha logrado realizarse a entera satisfacción.

«Astra» para grandes distancias, sólo aparece en la pantalla la gigantesca cabeza del animal.

Sólo con la íntima unión entre el práctico trabajo cotidiano y la exploración científica, pueden conseguirse perfectas y artísticas creaciones. Por ello presta valiosos servicios esta Exposición.

Han sido, pues, los estrenos cinematográficos de ayer los siguientes:

RIALTO.—«Morena Clara», por Imperio Argentina y Figueo Ligerio.

PALACIO DE LA MUSICA.—«¿Quién me quiere a mí?», por Lina Yegros y la niña Mari-Tere.

CAPITOL.—«La melodía de Broadway», por Eleanor Powell.

CALLAO.—«Mares de China», por Jean Harlow, Clark Gable y Wallace Beery.

MADRID - PARIS.—«Vía láctea», por Harold Lloyd.

PRENSA.—«La vida es sabrosa», por Kay Francis.

FIGARO.—«Brigada secreta», por Jean Mural.

AVENIDA.—«El sombrero de copa», por Ginger Rogers y Fred Astaire.

De los «reestrenos rigurosos», el más destacable fué el de «Una mujer en peligro», la gran cinta nacional de Santugini, con Antonita Colomé en la protagonista, que ha confirmado en el Salamanca el éxito que logró al proyectarse, por vez primera, en el Rialto.

ESPECTACULOS

TEATROS

PARA HOY

ALCAZAR.—3, 6,45 y 10,45, «María de la O», comedia de Valverde, León y maestro Quiroga, por la compañía de María Fernanda Ladrón de Guevara.

VICTORIA.—4, 6,45 y 10,45: «Nuestra Natacha», de Alejandro Casona (por Díaz Artigas-Collado). Éxito entusiástico. Dos meses en cartel. Siguen los llenos.

COMICO.—4, 6,30 y 10,30: Carmen Díaz en Dueña y señora (gran éxito; 156 representaciones).

ESLAVA.—4, 6,45 y 10,45: «Por los siglos de los siglos», por Concha Torres.

ESPAÑOL.—4, 6,45 y 10,45: «Cassandra», de Galdós. Compañía Ana Adamuz.

PARA MAÑANA

ALCAZAR.—Tarde y noche. Compañía de María Fernanda Ladrón de Guevara. «María de la O».

VICTORIA.—6,45 y 10,45: «Nuestra Natacha», de Casona (por Díaz sin interrupción).

COMICO.—6,30 y 10,45: Carmen Díaz en «Dueña y señora» (gran éxito; 160 representaciones).

ESLAVA.—6,45 y 10,45, Concha Torres. «Por los siglos de los siglos».

ESPAÑOL.—6,45 y 10,45, «Cassandra», de Galdós, por la Compañía Ana Adamuz.

MARIA ISABEL.—Tarde y noche, «Zapel», de Muñoz Seca y Pérez Fernández.

CINES

PARA HOY

PALACIO DE LA MUSICA.—«¿Quién me quiere a mí?», una producción nacional de Filmófono, por

Lina Yegros y la revelación infantil Mari-Tere.

PRENSA.—«La vida es sabrosa», por Kay Francis.

RIALTO.—«Morena Clara», por Imperio Argentina con Miguel Ligerio. Cifesa. Un «film» de Florián Rey.

GONG.—Sección continua desde las 3. «El Caballero del Folies Bergère», por Maurice Chevalier. Noche, sorteo extraordinario. Señoras. (Noticiario mundial.)

CALATRAVAS.—Continua de 11 mañana a 1,30 madrugada: Actualidades Ufa, Días de Circo. Noticiario Fox. Mi amigo el elefante; «Guadalupe». A partir de las 10 de la noche, Arte barroco.

METROPOLITANO.—4,30, 6,30 y 10,30, «Madre Alegría».

SAN CARLOS.—4, 6,30 y 10,30, «Dos fusileros sin bala», por Stan Laurel y Oliver Hardy. Dos horas de risa.

TIVOLI.—4,15, 6,30 y 10,30, «Los últimos días de Pompeya».

PARA MAÑANA

PALACIO DE LA MUSICA.—6,30 y 10,45, «¿Quién me quiere a mí», la revelación infantil, Mari-Tere, producción nacional Filmófono.

PALACIO DE LA PRENSA.—«La vida es sabrosa», por Kay Francis.

RIALTO.—«Morena Clara», por Imperio Argentina y Miguel Ligerio. Cifesa.

CALATRAVAS.—Continua desde las 11 de la mañana. Noticiario Fox y Ufa. Correo de Villacortra (dibujo en colores). Estampa argentina (cultural). La marcha del tiempo. «Charlot, tramoyista».

GONG.—Sección continua desde las 3. El caballero de Folies Bergère, por Maurice Chevalier y Marle Oberon. «Señoras». Sorteo extraordinario. (Noticiario mundial.)



deportes

DEL "CATCH" A LA LIGA



Un "as" del peso ligero



Raymond Bukovac, la maravilla entre cuantos luchadores han venido a Madrid. En la ca-

tegoría de los pesos ligeros, es empresa poco menos que imposible encontrar un rival digno de su talla; por eso ha querido —en la velada extraordinaria de Price—, oponerse a un "catcher" que le llevaba la friolera de catorce kilos, y que es uno de los hombres menos espectaculares pero más duros y eficientes que suben al "ring": el francés Rivollier, que ha sido, dos veces, campeón en su patria. Aunque con el "handicap" de la diferencia de peso y el de encontrarse seriamente "tocado" de la pierna derecha, Ray hizo un bellissimo combate, poniendo de manifiesto su habitual corrección y logrando hacer salir, por dos veces, de las cuerdas a su adversario. Agotados los treinta minutos del único "round", el "match" fué fallado nulo; pero el triunfo de Bukovac resistiendo, en las condiciones dichas, a un rival peligroso se apreció, justamente, por el público que ovacionó a Ray, uno de los auténticos favoritos madrileños.

"A LA TERCERA"...

La experiencia de Brendel y el valor de Gardiazabal

Finalmente «Tarzán» y «el tigre» nos ofrecieron ese gran combate, emocionante y artístico que nos debían. Breve, pues apenas llegó a los diez minutos; pero intenso, apasionador y correcto. Por ambas partes, puesto que Brendel olvidó sus genialidades acostumbradas y no se salió del Reglamento ni una sola vez.

Buena parte del éxito de limpieza obtenido se debe a que, por primera vez en un encuentro entre los eternos rivales—no siempre han de llevar ese nombre el Madrid y el Athlétic—, hubo un verdadero árbitro en el cuadrilátero. Bobby Deglane, recibido con una cordial salva de aplausos, se comportó como un hombre entendido, autoritario sin desplantes y certero sin espectacularidad. Ni siquiera se creyó obligado a disfrazarse de «Don Tancredo», como hacen todos. Y se acreditó de tan buen árbitro como lo estaba ya, de excepcional locutor.

Gardiazabal se enfrentó a su enemigo desplegando todas sus dotes características, que nunca regatea: valor, acometividad, serenidad, firmeza, agilidad, nobleza. Para el americano no fué fácil la pelea ni en un solo momento y se vió forzado a desplegar toda la gama de sus grandes recursos de «catcher», más el nuevo de hacer juego completamente correcto. Sorprendido, y satisfecho, el público subrayó con sus ovaciones cada vez que Brendel—a oportuna intervención del árbitro—, deshacía una llave sin resistencia y con la mejor idea del deportivismo.

En esta tesitura, llegó la victoria para «el tigre». Forzoso era que uno de los dos resultara triunfador, ya que el combate era hasta que hubiera falló definitivo. Equilibradas las fuerzas adversarias, sólo un detalle podía inclinar la balanza del triunfo a favor de Brendel: la expe-

riencia. Y fué ella la que resolvió el empate. Cuando Gardiazabal se preparaba para coger un pie de su enemigo y hacerle perder el equilibrio, Mike fué más rápido, le cogió de las muñecas y—volteándole entre sus piernas, como cuando se da a un niño la célebre vuelta de campana, le colocó ambos homoplatos en el suelo de la manera más limpia y más clara que se haya hecho nunca.

Con lo que el público, el buenazo del público madrileño, trocó en ovación frenética los insultos que, cuando luchaba sucio, dedicó a Brendel y, con continuas aclamaciones a los dos soberbios «catchers», puso punto final a esta competición de Price.

DAMIAN ESFERA

Nuestros pronósticos

Gran gala en Chamartín. Los dos onces más potentes de España, por los siglos de los siglos, frente a frente y en un momento decisivo. Históricos, final de Liga, etc. Todo ello para que el campo de la carretera de Maudes se llene hasta los topes y la directiva blanca—en la que no hace falta ningún «caballo blanco»—embolse unos billetes, con destino, naturalmente, al engrandecimiento del «club de los señoritos». Pero dejémonos de disquisiciones económicas, que no nos interesan a los amateurs cien por cien, y ocupémonos de la parte deportiva. El Madrid «necesita» apremian-

Jugadas pintorescas de campeonato



Guillermo, el portero del Athlétic (M.), se eleva sobre las miserias humanas y para el balón, entre la sorpresa de sus compañeros de equipo, del internacional Lángara y hasta del árbitro que llega, a todo correr, para persuadirse de que «es verdad tanta belleza». (Foto Piortiz.)

temente los puntos. Se dirá que también su rival los necesita para poder respirar tranquilo. Pero si se tiene en cuenta que a la muchachada blanca se la privará de la acostumbrada excursión veraniega, como es probable, si el Madrid no va enarbolando su título de campeón de Liga, y de otros factores que pesarán en el ánimo de los *equippers* del Madrid, se comprende que vayan como leones por la victoria. Nosotros creemos que lo han de conseguir, vengándose así de la derrota sufrida en San Mamés.

Si el *Athlétic* madrileño consigue hoy algún punto en Mestalla, permanecerá en la primera división, siempre, como es natural, a base de ganar al Sevilla el próximo domingo. Pero esto es más fácil; lo difícil es la labor de hoy. Los roji-blancos, conocedores de la trascendencia de ella, pondrán toda su alma en la lucha, a pesar de lo difícil que se presenta el partido. Viendo el último domingo a los *athléticos* derrotar, en el Metropolitano, al Oviedo, en toda la línea, le consideramos muy capaz de no salir de vacío de Mestalla, de conseguir uno o dos puntos que pueden ser su salvación. Deportivamente el Valencia hará todo lo posible por evitarlo. Pero ese *Athlétic* a que aludimos, no es el equipo que merece descender de categoría.

El Osasuna recibe en San Juan al Oviedo. Se han puesto las cosas de tal forma para los rojillos que están en grave riesgo de pasar a la división inferior, de la que con tanto esfuerzo salieron el año pasado. En este trance, jugará contra los azules, con la esperanza de que el *Athlétic* de Madrid, otro naufrago, pierda en Mestalla. Los asturianos forman uno de los conjuntos más peligrosos de España, pero últimamente perdieron sus más altas aspiraciones, por lo que, aunque con gran trabajo, dada la clase del rival, pueden muy bien ganar el encuentro los navarros, sin lo cual su descenso sería virtualmente un hecho.

El encuentro Barcelona-Betis que, sin otro aliciente, será jugado en Las Cortes, se resolverá, creemos que fácilmente a favor de los catalanes.

También es favorito claro en su terreno, el Racing de Santander, que tendrá que jugar contra el Hércules de Alicante, aún cuando es de esperar que resulte un encuentro muy reñido.

Y, por último, tenemos al Sevilla, que jugará en su terreno de la Avenida de Dato, con el Español, de Barcelona, a quien ya casi no inquietan sus resultados, gracias a los últimos que ha obtenido.

J. L. H.

Después del "catch"

La interesante escritora que se oculta detrás del seudónimo de «Cachasquera»—hecho popular desde las planas deportivas de «Informaciones»—honra hoy nuestras columnas con estos amenos comentarios, que son a manera de pañuelo femenino que se agita en el aire dando su adiós a los que ella, tan graciosamente, denomina «Los chicos del ring».

Nos hemos quedado muy tristes las madrileñas. Estos «chicos del ring» eran la obligada revancha de las burguesitas «castigadas» por «las chicas del ídem»... Ustedes siempre tan acaparadores, caballeros. Revistas «al desnudo» a todo pasto y para nosotras, exhibición de atletas fotogénicos una vez al año... ¿Pero quién ha dicho que ha triunfado el feminismo?...

Porque Pablito Gardiazábal era de un guapo... como para chillarle por la calle. «La Celia Gámez del ring» le llamó no sé quién. ¿Cuándo nos dan ustedes permiso para piropear a los niños bonitos? ¡Las cosas que se van a oír ese día!

Y de Ray Bukovac, ¿qué me cuentan ustedes, señoritas? ¡Esa distinción particular para administrar paladas en el aire! Un amigo mío le llama «el diplomático del catch», porque sus palizas «a la americana» tienen delicadezas versallescas. ¡A un chico tan fino no hay medio de negarle nada! Me consta.

Bustch nos ha dejado el recuerdo admirable de sus pantorillas, y Rivollier el de su barriguita de niño oprodigio... ¡Y luego dirán que no hay estética en el «catch»!

Nos hemos dado cuenta de repente. Bobby Deglané tiene un asombroso parecido con «Pamplinas». Puestos a poner mote le llamaremos «el Buster Keaton del catch» o «el pamplinoso del micrófono»... Como ustedes prefieran.

En secreto. Nos han asegurado que al «Tigre» se le acaba la ferocidad en cuanto llega a su casa. Nos parece muy bien. ¡Con lo monas que están algunas mujeres en pijama!... El secreto reside en saber ponerse con gracia los pantalones...

Detrás de «los chicos del ring» había este año una morena y una rubia hijas del pueblo de Madrid, como las de marras. Lo peor es que la rubia se prolongaba en un marido deportivo. Pero no hay que asustarse. En España nunca pasa nada.

Karoly tenía dos novias muy gua-

"OFF-SIDE"

Casi todos los *expertos* en fútbol opinaban que los rojillos eran invencibles en el campo de San Juan, sobre todo por un equipo de saldo como el que presentaba el Madrid.

Efectivamente, los *merengues* sacaron tres tantos de ventaja al Osasuna.

Y es que no hay como los *entendidos*, en cualquier materia, para no saber ni una palabra de ella.

En cambio, con el Sevilla no hay equivocación posible. Se dice que perderá, y nunca se queda mal.

Aunque su adversario sea el equipo infantil de Pichirichi F. C.

El *Athlétic* (B.) empeñado en no ceder ese maldito punto.

pas—idos!—que se tapaban los ojos cuando tiraban del pelo a su Start... «Están» las pobres inconsolables desde que se ha ido... ¡Los hay ansiosos!

No sólo las mujeres han saboreado las delicias del «catch estético». Cierta aristócrata de costumbres disolutas, que todos conocemos, ha ocupado todas las noches una sillita de primera fila..., y cuando los chicos guapos se quitaban el albornoz él se calaba el monóculo con un aire displicente muy «Jean Lorrain»... No sé quién fué el guasón que me inició en el secreto de «la

¡Como en Chamartín no se reproduzca, ampliado, aquello del «Huerto del Francés», no va a haber salvación posible!

En el torneo británico, ha resultado campeón el equipo de Escocia.

En España va a la cabeza el de Bilbao.

¿A que resulta que el bacalao es el mejor alimento para los futbolistas?

Los equipos A y B de Italia, han triunfado frente a Suiza en dos partidos celebrados el mismo día.

¡Es el colmo, que tengamos que envidiar, por algo, a los fascistas!

D. E.

tarifa: cinco duros y una corbata... ¡Se acabaron los románticos!

Los que arrojan botellas de gaseosa al «Tigre» están indefinidamente en paro forzoso. A mí ese desahogo de la multitud me tranquilizaba mucho. ¿Se dan ustedes cuenta del peligro social que significa esa energía sin expansión posible en una temporada?... ¡Como les dé por meterse en político o ir a los estrenos!...

Adiós, «catch», hasta la vista... ¡Qué sola me dejás!...

CATCHASQUERA

Almacenes Antón Martín

UNICOS VERDAD CON EXCLUSIVA EN MADRID

Liquidadores de toda clase de tejidos y confecciones

Atocha, 81 (Antón Martín)

TIENDA Y ENTRESUELOS

Todos los artículos más modernos

con los precios más bajos de Madrid.

Pida V. en esta casa todo lo que

precise en tejidos, confecciones,

géneros de punto, camisería y

verá V. ahorrarse dinero. :-

Estos almacenes son abastecedores de las

Sociedades de ahorro y consumo de los

Ferrocarriles de M. Z. A.



los nietos de cùchares

NUESTRAS ENCUESTAS TAURINAS

¿Qué opina de la supresión del abono?

D. ALFONSO MUNOZ

(Crítico taurino de *El Liberal*)

El público saldrá beneficiado porque no se ve en la necesidad de hacer un estimable desembolso antes



de comenzar las corridas. Por 15 pesetas puede tener la seguridad de contar con la localidad preferida y en cambio si no le gusta alguna de las combinaciones que se anuncien se ahorra el importe de su localidad.

La Empresa puede organizar mejor al librarse del cartel del abono y los toreros pueden conseguir muchas ventajas.

La supresión del abono puede ser beneficiosa para todos contando conque los toreros se *arrimen*, que es lo más interesante.

FRANCISCO PLANELLES

(Presidente de la «Peña Garza»).

Para el público y para algunos toreros mejor que no haya abono.



Para el público por que se libra de adelantar un dinero por un número de corridas que quizá no le intere-

les permite, si consiguen triunfar, torear mayor número de corridas.

VICTORIANO DE LA SERNA
(Matador de toros)

Lo interesante es que los que hemos de torear tengamos la fortuna de que los toros nos permitan con-



vertir en realidad nuestras ilusiones artísticas. De conseguirlo con abono y sin abono el público se considerará satisfecho. De no conseguir nuestro deseo, por muchas facilidades que se den a los espectadores, éstos no podrán quedar satisfechos donde haya aburrimiento.

D. ARTURO BARRERA
(Apoderado y empresario)

Ha hecho bien la Empresa no abriendo abono, como era costum-



bre. Perjudica mucho para el buen resultado de la temporada comenzarla con unos carteles hechos y con unos compromisos adquiridos con el público los toreros y los ganaderos, compromisos que no siempre se pueden cumplir.

Creo sinceramente que el más beneficiado por no haber abono será

el público porque las combinaciones de toreros de verdadero interés no quedarán únicamente para los días laborables.

ALFREDO DAVID
(Banderillero)

Yo no entiendo mucho de eso pero de lo que si entiendo es de no ir a ningún espectáculo sin asegurarme antes de que merece la pena gastarme el dinero para presenciarle. Si la Empresa hace combinaciones taurinas a gusto del público será me-



jor que no haya abono pero si, contra su deseo, no logra hacer esas combinaciones, se habrá equivocado.

FRANCISCO ZARAGOZA
«TRUENO»

(Picador de toros)

Con abono y sin él, si los toreros se *arriman*, la temporada será buena. Y como las cosas están como



para no despegarse del morrillo de los toros, creo que habrá *salero*.

El público ha salido ganando porque irá a la corrida que le guste el cartel y dejará de ir a la que no

le satisfaga. Claro que como están las cosas, le van a gustar todas las combinaciones, porque este año hay que arrimarse, si no, estamos *perdi*dos.

JAIME NOAIN
(Matador de toros)

Ha hecho bien la Empresa. El no haber abono es dar al público todas



las ventajas. El éxito de la innovación depende del interés del cartel de cada corrida. Si la Empresa quiere defender sus intereses habrá de hacer esos carteles pensando en el éxito o en el fracaso de los anteriores.

MANUEL ESTEVEZ «MADRILEÑO»

(Mozo de estoques)

El importe del boleto son muchos los que pueden gastarle todos los domingos; lo que valía un abono por siete corridas... La Empresa se ha dado cuenta y ha hecho bien en dar facilidades al público.

Para el buen resultado de la fies-



ta es lo mismo que haya o no abono. Si el ganado sale bravo y noble los toreros estarán «colosales» y esto es lo que todos debemos pedir.

comedia

REDACCION Y ADMINISTRACION:



ANTONIO ACUÑA, 12 - TELEFONO 56882

ENTREVISTAS TAURINAS

HABLANDO CON LA EMPRESA DE LA PLAZA DE MADRID

No hay abono - El por qué de la nueva modalidad - El pleito de los ganaderos
Los impuestos - La Prensa y la fiesta de toros.

La nueva orientación de la Empresa de la Plaza de Toros, rompiendo con la costumbre de abrir abono en las corridas que organiza para los meses de primavera, ha causado alguna sorpresa entre los aficionados y ha sido motivo de empeñadas discusiones sobre las verdaderas causas que hayan podido hacer variar de opinión a los señores Orduña y Gómez de Velasco, regentes del negocio taurino madrileño, quienes se han prestado, con la amabilidad en ellos característica, a complacer nuestra curiosidad.

—El no haber abono ha hecho creer a parte del público que la temporada se compondrá de corridas de toros y corridas de novillos, organizándose las primeras y las segundas, según convenga a la Empresa.

—Nada de eso. Desde la inauguración de la temporada, el día 12 de abril, como de costumbre, hasta la canícula, se celebrarán todos los domingos corridas de toros. Y, durante este tiempo, habrá corridas entre semana. Es decir, que la temporada tendrá las mismas características, en cuanto al plan artístico, que han tenido todas las anteriores.

—¿Proyectan ustedes que ese número de corridas de toros sea igual, o parecido, al que se ha celebrado en años anteriores?

—Nosotros hemos de atemperar nuestros proyectos, en cuanto al número de espectáculos, a la acogida que haga el público a los que vayan celebrándose y a los resultados artísticos de las primeras corridas. El número de fiestas depende de los toreros y del público. Pero lo que sí podemos asegurar es que habrá corridas de toros todos los domingos.

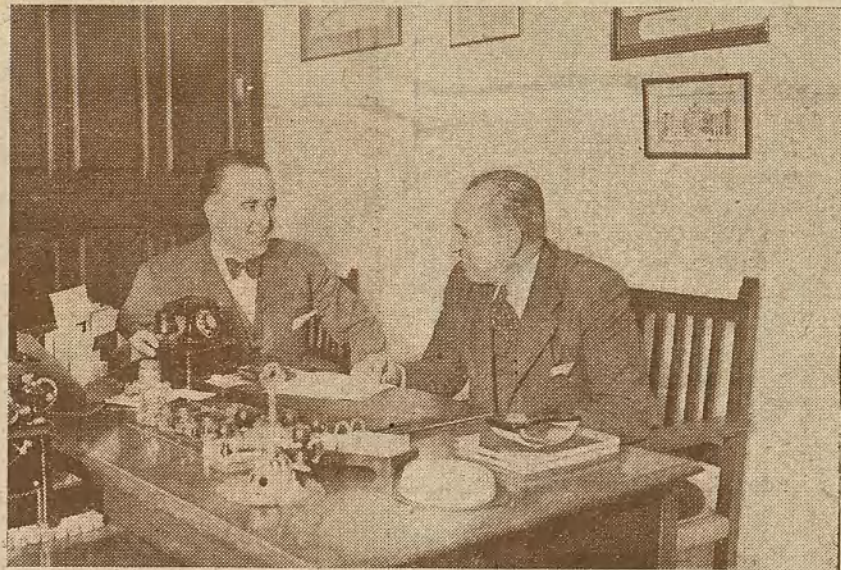
—Entre los aficionados es creencia, casi general, que el no abrir abono obedece a que carecen us-

des del suficiente número de toros y para ello, o, al temor de que el público no responda cumplidamente.

—Ni lo uno ni lo otro. Toros nos sobran para poder organizar, no sólo un abono, sino dos, y, en el cur-

—Entonces, ¿a qué motivos obedece el que no lo haya?

—Al deseo de dar un mayor interés a las combinaciones. Esto no se puede lograr formando los carteles durante los meses de febrero y marzo. Gozando de entera libertad pa-



Los Sres. Orduña y Gómez de Velasco en su despacho de la Plaza de Toros. A juzgar por la sonrisa que anima el rostro de los dos prohombres taurinos, las cosas marchan admirablemente. Hacemos votos porque la sonrisa persista en el mes de octubre.

so, de la temporada quedará esto demostrado. En cada corrida se correrá ganado de distinta vacada, sin que esto quiera decir que no se repitan en los carteles los nombres de aquellas ganaderías que por su prestigio, bien ganado, merezcan esa repelición. Por lo que afecta a la actitud del público hemos de decir que no olvidamos las circunstancias, nada favorables, que actualmente dificultan todos los negocios de espectáculos; pero estamos seguros de que si los toreros ayudan, como así lo creemos, esas circunstancias no serán tan temibles como se dice por ahí. Desde luego, no hemos pensado en ellas para no abrir abono.

ra combinar los toreros contratados en las fechas que más interés tengan los diestros para el público, los carteles resultarán más atractivos. No olvide que al confeccionar el abono estábamos obligados a firmar un determinado número de corridas a los matadores a quienes contratábamos y en fechas determinadas, lo que tenía como consecuencia muchas veces, que los carteles carecieran de todo interés, porque los nombres que figuraban en la combinación no habían tenido suerte en anteriores actuaciones, y, en cambio, otros diestros que conseguían grandes éxitos no podíamos incluirlos en otras corridas por estar ya hechos los carteles. Este año

no ocurrirá así. Gozaremos de libertad para barajar nombres y fechas.

—¿No coartarán esa libertad las corridas provincianas?

—No lo creemos.

—¿Ha quedado resuelto el pleito de los ganaderos?

—El pleito se ha concretado a una diferencia entre las dos sociedades de ganaderos. Nosotros estamos al margen del pleito. La Empresa compra el ganado a quien se lo quiere vender, siempre que a nosotros nos interese, pero sin hipotecar nuestra absoluta libertad para adquirir los toros de la ganadería que nos convengan. Si algún ganadero quiere restringirnos esta libertad, no le compramos y en paz.

—¿Perspectivas del negocio...

—No son malas, a pesar de todo. Y decimos a pesar de todo por que luchamos con muchos inconvenientes, algunos de ellos, difíciles de salvar.

—¿Qué inconvenientes son esos?

—Uno de ellos los impuestos. Es una ruina para los espectáculos taurinos el que hayan de tributar por el lleno total de la Plaza. En las plazas pequeñas, en las que se celebran un escaso número de espectáculos, aún cabe una defensa, pero en las de Madrid y Barcelona que caben 22.000 y 24.000 espectadores, respectivamente y en las que se tributa por el lleno total, es horroroso.

—Otro inconveniente es la actitud de la Prensa. No contribuye en nada para fomentar la afición al espectáculo. Aparte de las revistas de las corridas o de la publicidad que individualmente hacen los toreros para su propaganda particular, los periódicos no hacen ninguna labor beneficiosa para las corridas de toros y esta actitud resta ambiente a la fiesta.

ANTONIO HERREROS

REHYMA.—Antonio Grilo, 9. Teléf. 16889